

Pensamiento Ambiental, Críticas al Desarrollo y Propuestas en Construcción para la Cooperación Sur-Sur-Norte

Environmental Thinking, Critiques on Development and South-North-South Cooperation Proposals Under Construction

Eva Youkana^a, Rosario Rojas-Robles^b, Dennis Lucy Avilés Irahola^c,
Alejandro Mora-Motta^d, Jenny-Paola Santander-Durán^e

RESUMEN

El presente artículo resume las ideas principales que impulsaron la realización y organización del “Simposio Internacional sobre Pensamiento ambiental y Alternativas al Desarrollo desde un Perspectiva Sur-Sur y Sur-Norte”, motivo de esta edición especial. En nuestra lectura, las epistemologías y los pensamientos ambientales del Sur Global plantean formas propias de ver, entender y asumir nuestro habitar en la tierra. Estos saberes sobre la vida, forjados tanto desde la experiencia de los pueblos como desde la academia reivindican el pensamiento ontológico, cuestionando la universalidad del pensamiento occidental y su aporte a la crisis ambiental y civilizatorio. El desarrollo, entendido hoy como un proyecto neo-colonial, prometió acabar con la pobreza. No solo no logró su objetivo, sino que, en cambio, implementó discursos y prácticas que amenazan la diversidad de formas culturales y ecosistémicas. Desde distintas corrientes críticas, como un conjunto heterogéneo y diverso de procesos, conceptos y experiencias, se han ido articulando propuestas de alternativas al discurso y la práctica hegemónica del desarrollo. En ese sentido, la construcción de conocimiento en la educación superior está marcada hoy por los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que buscan garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, pero que pasan por alto profundas inequidades, impedimentos estructurales y particularidades locales. Desde nuestra perspectiva, es necesario analizar de manera crítica la forma en que la universidad ha entrado en las lógicas de mercado y globalización propias del modelo de desarrollo homogeneizante. En este marco, planteamos una reorientación de la educación ambiental mediante una propuesta de cooperación para la investigación entre el ZEF y el IDEA, que considera las epistemologías del sur y las alternativas al desarrollo, en el marco de la construcción de una paz ambiental en Colombia.

PALABRAS CLAVE: Pensamiento Ambiental; Desarrollo; Críticas al desarrollo; Alternativas; Alternativas al desarrollo; Educación superior; Cooperación; Cooperación Sur-Norte

ABSTRACT

This article summarises the main ideas behind the realisation and organisation of the “International Symposium on Environmental Thinking and Alternatives to Development from a South-South and South-North Perspective”, which is the subject of this special issue. Based on our reading, the epistemologies and environmental thoughts of the Global South propose their own viewpoints, understandings and assumptions about our habitation of the earth. This knowledge about life, forged both from the experience of the people and from academia, reclaims ontological thinking, questioning the universality of Western thought and its contribution to the environmental and civilisational crisis. Development, understood today as a neo-colonial project, promised to put an end to poverty. Not only has it failed to achieve its goal, but it has instead implemented discourses and practices that threaten the diversity of cultural and ecosystemic forms. Different critical currents, as a heterogeneous and diverse set of processes, concepts and experiences, have been proposing alternatives to the hegemonic discourse and practice of development. In this sense, the construction of knowledge in higher education today is marked by the Sustainable Development Goals, which seek to guarantee inclusive, equitable and quality education, but which overlook profound inequalities, structural impediments and local particularities. From our perspective, it is necessary to critically analyse the way in which the university has entered into the market and globalisation logics of the homogenising development model. In this framework, we propose a reorientation of environmental education through a proposal for research cooperation between ZEF and IDEA, which considers the epistemologies of the South and alternatives to development within the framework of the construction of environmental peace in Colombia.

KEY WORDS: Environmental Thinking; Development; Post-Development Critiques; Alternatives; Alternatives to Development; Higher Education; Cooperation; South-North Cooperation.

a Center for Development Research (ZEF), University of Bonn. Bonn, Alemania.

Correo electrónico: eva.youkhana@uni-bonn.de; ORCID: 0000-0002-5790-4348

b Instituto de Estudios Ambientales (IDEA), Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

Correo electrónico: mrrojasr@unal.edu.co; ORCID: 0000-0002-9010-6188

c Center for Development Research (ZEF), University of Bonn. Bonn, Alemania.

Correo Electrónico: davilesi@uni-bonn.de; ORCID: 0000-0001-8415-4354

d Center for Development Research (ZEF), University of Bonn. Bonn, Alemania.

Correo Electrónico: alejandro.mora.motta@uni-bonn.de; ORCID: 0000-0001-9755-2730

e Instituto de Estudios Ambientales (IDEA), Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

Correo electrónico: jpsantanderd@unal.edu.co; ORCID: 0000-0003-0590-3105

Received: January 20, 2021. Accepted: April 30, 2021

Introducción

El presente artículo surge de un proceso colaborativo entre el Centro de Investigaciones para el Desarrollo (ZEF) de la Universidad de Bonn, Alemania, y el Instituto de Estudios Ambientales (IDEA) de la Universidad Nacional de Colombia, orientado a la construcción del Programa de Apoyo a la Formación Doctoral (PAFD)/Doctoral Studies Support Program (DSSP), en cuyo marco realizamos el Simposio Internacional Sobre Pensamiento Ambiental y Alternativas al Desarrollo en una Perspectiva Sur-Sur y Sur-Norte (Bogotá, DC, entre el 19 y 23 de noviembre de 2019). Este Simposio tuvo como objetivos analizar los aportes y avances de distintas corrientes sobre pensamiento ambiental y los debates en educación ambiental, y debatir sobre el proyecto de desarrollo y las alternativas al desarrollo. Estos objetivos fueron logrados mediante diálogos, intercambios y discusiones entre investigadores y otros actores, como activistas y miembros de organizaciones sociales de base.

Con base en este proceso, en este artículo abordaremos discusiones sobre epistemología y pensamiento ambiental, algunos debates sobre el desarrollo, el papel de la educación superior en relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y la propuesta de cooperación sur-norte-sur construida entre el ZEF y el IDEA. Con ello avanzamos en la puesta en práctica de las lecciones aprendidas y las consideraciones derivadas de los debates sobre estos temas, cerrando con algunas reflexiones al respecto.

Las epistemologías y los pensamientos ambientales desde América Latina, Asia y África –como epistemologías del sur– nos proponen formas propias de ver, entender y asumir nuestro habitar en la tierra, tanto en el debate académico como en las prácticas ancestrales de muchos pueblos. El pensamiento de la tierra nos conmina a cambiar las estructuras y las formas en que nos hemos relacionado con la naturaleza en que vivimos, entendida muchas veces como lo ecosistémico. Igualmente, desde las voces de la academia se nos plantea abordar el saber sobre la vida que ha sido relegado y olvidado por el pensamiento del ser (ontología), centrado en la universalidad del pensamiento occidental que ha contribuido grandemente a la generación de la crisis ambiental y civilizatoria actual. Esta crisis está enraizada en

Introduction

This article arises from a collaborative process between the Development Research Center (ZEF) of the University of Bonn, Germany, and the Institute of Environmental Studies (IDEA) of the National University of Colombia, aimed at the construction of the Doctoral Studies Support Program (DSSP), within which we held the International Symposium on Environmental Thinking and Alternatives to Development in a South-South and South-North Perspective (Bogotá, DC, between November 19 and 23, 2019). The objective of this Symposium was to analyse the contributions and advances of different currents on environmental thinking and debates about environmental education and to discuss the global development project and alternatives to development. Such objectives were achieved through dialogues, exchanges and discussions between researchers and other actors, such as activists and members of grassroots social organizations.

Based on this process, in this article we address discussions regarding epistemology and environmental thinking, some debates on development, the role of higher education in relation to the Sustainable Development Goals (SDGs) and the proposal for South-North-South cooperation formed by ZEF and IDEA. Subsequently, we suggest putting into practice certain considerations and lessons learned, and we close with some reflections on the matter.

Epistemologies and environmental thinking from Latin America, Asia and Africa – as epistemologies from the South – propose their own ways of seeing, understanding and assuming our inhabitation on earth, both in the academic debate and in the ancestral practices of many peoples. The thought of the earth urges us to change the structures and ways in which we have related to the nature in which we live, often understood as the ecosystem. Likewise, the voices of academia ask us to address the knowledge about life that has been relegated and forgotten by the thought of existence (ontology), centered on the universality of Western thinking that has contributed greatly to the generation of the current environmental and civilisational crisis. This crisis is

un modelo hegemónico de mundo, cuya visión ha separado y desconectado lo humano y no humano, mente y cuerpo, individuo y comunidad, razón y emoción, como lo ha reflexionado Escobar (2016a).

Los debates sobre el desarrollo ponen en el centro de las ideas la economía, asumida como lenguaje y práctica unificadora, donde su concepto, junto con el de progreso, con su voracidad y ansias de crecimiento ilimitado en un planeta finito, ponen en peligro las tramas de la vida. Esto hace parte de lo que podría llamarse hoy el “proyecto neo-colonial”, llegado a América Latina como una promesa, nunca cumplida, de acabar con la pobreza y, al contrario, imponiendo al desarrollo como la forma hegemónica de modernidad y progreso en abierta amenaza a la diversidad de formas culturales y formas otras de relación con la naturaleza. En respuesta a ello, y a partir de múltiples críticas, se han planteado propuestas de alternativas al desarrollo en un conjunto heterogéneo y diverso de procesos, conceptos y experiencias que intentan escapar a su matriz homogeneizadora.

Dentro del marco descrito se desenvuelven formas de construcción de conocimiento y educación, las cuales pueden analizarse en el escenario de los discursos impulsados por las agendas internacionales, para nuestro caso los ODS. El ODS 4 apunta a una educación de calidad: inclusiva, equitativa y con promoción de oportunidades de aprendizaje. Para ello nos descentramos de las discusiones sobre el acceso masivo o la participación amplia, concentrándonos en la relación entre las condiciones locales precarias y con profundas desigualdades con los sistemas económicos y políticos globales, que constituyen impedimentos estructurales al acceso, la inclusión y, por supuesto, la equidad. Estos impedimentos no son el foco de los esfuerzos internacionales y, por tanto, son pobres los avances tendientes a eliminar estas barreras o las estructuras económicas opresivas. Incluso, en la educación superior las universidades mismas se constituyen en centros de reproducción de sistemas socioeconómicos excluyentes que se debaten entre el neoliberalismo, la globalización, los mercados y la comercialización del conocimiento.

La consolidación del conocimiento occidental como único y real, ofrece una forma universal de entender la realidad y generar conocimiento, pero lleva consigo la subordinación y descalificación de

rooted in a hegemonic model of the world, a view that has separated and disconnected the human and non-human, mind and body, individual and community, and reason and emotion, as noted by Escobar (2016a).

The debates about development bring us to the core of economic ideas, assumed to be a unifying language and practice; such a concept, together with that of progress, with its voracity and desire for unlimited growth on a finite planet, endangers the wefts of life. This is part of what could be called today the “neo-colonial project”, which arrived to Latin America as a promise to end poverty. That promise was never fulfilled, however; instead, development was imposed as the hegemonic form of modernity and progress, openly threatening the diversity of cultural forms and other means of relating to nature. In response to this, and based on multiple criticisms, alternatives to development have been put forward through a heterogeneous and diverse set of processes, concepts and experiences that attempt to escape the homogenising matrix.

This framework leads us to address the forms of knowledge construction and education, which can be analysed in the context of the discourses promoted by international agendas: in our case, the SDGs. SDG 4 aims at quality education: inclusive, equitable and promoting learning opportunities. For such a purpose, we must deviate from discussions of massive access or broad participation, focusing instead on the relationship between precarious local conditions and deep inequalities with global economic and political systems, which constitute structural impediments to access, inclusion and, of course, equity. International efforts do not focus on such impediments; therefore, progress towards eliminating these barriers or the oppressive economic structures is poor. Universities themselves become centers for the reproduction of exclusive socio-economic systems that are torn between neo-liberalism, globalisation, markets and the commercialisation of knowledge.

The consolidation of Western knowledge as unique and real offers a universal way of understanding reality and generating knowledge, but

los saberes y epistemologías locales; esta visión es incorporada en los sistemas educativos, instituciones, redes y universidades que reproducen sistemas injustos y coloniales. Ante esta situación, las universidades pueden desempeñar un papel determinante en la comunicación con las comunidades al aceptar e incorporar, con respeto y validez, los conocimientos y experiencias sobre las causas y las posibles alternativas de los conflictos locales, ambientales y del conflicto armado.

En este tipo de perspectivas se enfoca el Programa de Apoyo a la Formación Doctoral (PAFD)/ Doctoral Studies Support Program (DSSP) entre el ZEF y el IDEA (2018). El programa parte del entendido de que la educación superior podría ser más eficaz para llegar a las poblaciones afectadas, por lo que es necesario avanzar en el estudio y análisis interdisciplinario, transdisciplinario y de inter-saberes sobre las consecuencias de los modelos de desarrollo nacionales y locales, para evaluar sus escollos y evitar nuevas consecuencias violentas y de destrucción ambiental. Desde este enfoque, con las experiencias y los proyectos de investigación propuestos en el programa, avanzaremos en llevar tanto a la práctica académica como a los territorios los aprendizajes producto de la reflexión sobre las diversas epistemologías, el papel de la educación, los modelos de desarrollo y la construcción de alternativas.

Epistemologías y Pensamiento Ambiental

En términos generales, la epistemología es una doctrina de la filosofía sobre la esencia, la posibilidad, el alcance, los fundamentos y la validez del conocimiento científico. Una forma en la que los saberes fueron reducidos a conocimientos fundados en la razón matemática y la exactitud (consultar Noguera, 2020¹), por lo que su abordaje resulta necesario, dada la relación estrecha entre los procesos de producción de conocimiento y aquellos que tienen

entails the subordination and disqualification of local knowledge and epistemologies, a view incorporated in educational systems, institutions, networks and universities that reproduce unjust and colonial systems. Universities can play a decisive role in communicating with communities by accepting and incorporating, with respect and validity, knowledge and experiences about the causes of and possible alternatives to local, environmental and armed conflicts.

The Doctoral Studies Support Program (DSSP) between ZEF and IDEA (2018) focuses on this type of perspective, under the understanding that higher education could be more effective in improving local living conditions, thus being necessary to make progress in the interdisciplinary, transdisciplinary and inter-knowledge study and analysis of the consequences of national and local development models, in order to avoid new violent consequences and environmental destruction. With this approach, alongside experiences and research projects, we will make progress towards putting into practice, within territories, the lessons learned from the reflections on the various epistemologies, the role of education, the development models and the construction of alternatives.

Epistemologies and Environmental Thinking

In general terms, epistemology is a doctrine of philosophy focused on the essence, possibility, scope, fundamentals and validity of scientific knowledge, in very general terms. A way in which wisdom was reduced to knowledge based on mathematical reasoning and accuracy (see Noguera, 2020¹), which is why addressing this is necessary, given the close relationship between knowledge production processes and those taking place in the material world. As Touraine (1993) pointed out, the model of scien-

1 La referencia de Noguera (2020) con * hace referencia al escrito publicado en este número especial "Geo-ético-poéticas onto-coreo-gráficas emergentes de los habitares sures: una propuesta ética emergente del pensamiento ambiental sur". Signo (*) que se suma al de otros(as) autores(as) que también son publicados en este número.

1 The reference of Noguera (2020) with * refers to the writing published in this special issue: "Geo-ético-poéticas onto-coreo-gráficas emergentes de los habitares sures: una propuesta ética emergente del pensamiento ambiental sur". The symbol (*) is added to other authors who are also published in this issue.

lugar en el mundo material. Como lo señaló Touraine (1993), el modelo de conocimiento científico le permitió al ser humano obrar a partir de la racionalidad instrumental, con la que puso a la razón como base de la existencia, por encima del optimismo o el idealismo, excluyendo la visión desde el exterior (holista), destruyendo los vínculos sociales y reduciendo a la sociedad y la naturaleza a un sentido explicativo.

De esta forma, el conocimiento no se construye en un vacío ideológico, sino que se produce dentro de complejos contextos, dependencias asimétricas, relaciones y luchas constantes por el poder. En ese sentido, la epistemología ambiental se puede expresar como la apuesta por entender qué es el ambiente y decir así, que el ambiente no es la ecología sino la complejidad del mundo. Como bien lo expresa Leff (2006), la epistemología ambiental es un saber sobre la naturaleza a través de las relaciones de poder inscritas en las formas dominantes de conocimiento. Un saber sobre las apropiaciones del mundo, de los bienes comunes, sociales y culturales, los poderes interpretativos y políticos que organizan y estructuran nuestra vida.

Por esta razón, el ambiente puede entenderse como lo que emerge de las relaciones entre las culturas y las tramas de la vida (Noguera, 2018), de allí que la crisis ambiental sea, en el fondo, una crisis de la vida misma, derivada, como lo subraya Leff (2018), de los modos de cómo el pensamiento humano ha afectado los cursos de la vida y los modos de habitar el planeta conforme con sus condiciones de sustentabilidad. La crisis ambiental de hoy es reflejo y resultado de la crisis civilizatoria causada por las formas de conocer, concebir y –por ende– transformar el mundo desde una perspectiva occidental. Ello nos lleva a la necesidad de un saber sobre las condiciones de la vida, que quedó relegada a un segundo plano, olvidada por el pensamiento del ser (ontología) fundado en la universalidad del pensamiento occidental (Leff, 2018). Es una crisis causada por un modelo particular de mundo, con una ontología que separa y desconecta humanos y no humanos, mente y cuerpo, individuo y comunidad, razón y emoción, vistos como entidades separadas y autoconstituidas (Escobar, 2016a).

tific knowledge allowed human beings to act from an instrumental rationale, making reason the basis of existence, above optimism or idealism, excluding thinking outside the box (holistic), destroying social ties and reducing society and nature to an explanatory sense.

Thus, knowledge is not built in an ideological vacuum, but is produced within complex contexts, asymmetric dependencies, relationships and constant power struggles. In this sense, environmental epistemology can be expressed as a commitment to understanding what the environment is and thus that it is not the ecology but the complexity of the world. As Leff (2006) clearly states, environmental epistemology is knowledge about nature through power relations inscribed in the dominant forms of knowledge. Knowledge about the appropriations of the world, of the common, social and cultural goods, the interpretive and political powers that organise and structure our life.

For this reason, the environment can be understood as what emerges from the relationships between cultures and the wefts of life (Noguera, 2018); hence, the environmental crisis is, deep down, a crisis of life itself, derived, as emphasised by Leff (2018), from the ways in which human thinking has affected the course of life and the means of inhabiting the planet in accordance with its conditions of sustainability. Today's environmental crisis is a reflection and result of the civilisational crisis caused by the methods of knowing, conceiving and, therefore, transforming the world from a Western perspective. This causality leads us towards the need for knowledge about the conditions of life, knowledge that was relegated to the background and forgotten by the thought of existence (ontology) based on the universality of Western thinking (Leff, 2018). This crisis was caused by a particular model of the world, with an ontology that separates and disconnects humans and non-humans, mind and body, individual and community, reason and emotion, which are seen as separate and self-constituted entities (Escobar, 2016a).

For this reason, Noguera (2020)* suggests that the globalisation of the diverse worlds of life in a

Por ello, Noguera (2020)* nos ha planteado que la globalización de los mundos diversos de vida en un mundo controlado por la razón universal, que está en la base de los estados nación modernos, precisa de forma urgente un tránsito ético-estético de las ciencias, las tecnologías y la educación hacia la creación y el diseño de saberes colectivos que permitan el florecimiento de la vida, por lo que será preciso “sentipensar” ambientalmente para diseñar maneras de conocer y de habitar la tierra, para retornar a ella, amarla y cuidarla como los hijos cuidan a la madre. Sentipensar emerge de las genealogías del río estudiadas por Orlando Fals Borda² y, en palabras de Botero Gómez (2019, p. 302-303), crea una promesa revolucionaria, una gramática para el futuro al constituir un léxico afectivo que vincula experiencia y lenguaje, al igual que una resistencia activa a la tríada capitalista de la desposesión, la guerra y la corrupción.

De esta forma, la epistemología ambiental implica resignificar y transformar las maneras de ser y estar en el mundo, al tiempo que precisa de una política de la diversidad y la diferencia para dar lugar a los múltiples saberes locales, los que están subyugados. Igualmente, requiere evidenciar las estrategias de poder que se encuentran en el saber y se esconden detrás de los discursos sociales y políticos (Leff, 2006), para entender con ello sus efectos en el mundo. En este sentido, frente a la profunda crisis ambiental-civilizatoria es preciso avanzar-trabajar en la visibilización y comprensión de saberes y prácticas otras, tales como las epistemologías del sur, los pensamientos de la tierra, el sentipensar, el Ubuntu, entre otros, secularmente negados, pero tradicionalmente presentes en las prácticas de las comunidades, los cuales requieren seguir emergiendo con más fuerza y reconocimiento de su sabiduría. Las epistemologías del sur surgen como alternativas al

world controlled by universal reason, which is the basis of modern nation-states, urgently requires an ethical-aesthetic transition of science, technology and education towards the creation and design of a collective knowledge that allows life to flourish. Therefore, it will be necessary to “feel-think”² environmentally to design ways of knowing and inhabiting the earth in order to return to it, love it and care for it as children care for their mother. Feeling-thinking emerges from the genealogies of the river studied by Orlando Fals Borda and; in the words of Botero Gómez (2019, pp. 302–303), it creates a revolutionary promise, a grammar for the future by constituting an affective lexicon that binds experience and language, as well as an active resistance to the capitalist triad of dispossession, war and corruption.

Thus, an environmental epistemology implies redefining and transforming the ways of existence and being in the world, while requiring a diversity and difference policy to give rise to multiple forms of subjugated local knowledge. Likewise, it requires showing the power strategies found in knowledge and hidden behind social and political discourses in order to understand their effects on the world (Leff, 2006). In this sense, in the face of the current deep environmental–civilisational crisis, it is necessary to work towards increasing the visibility and understanding of other forms of knowledge and practices, such as the epistemologies of the South, thoughts of the earth, feeling-thinking and Ubuntu, among others that have been secularly denied, but are traditionally present in the practices of communities, thereby achieving a greater acknowledgement of their wisdom. Thus, the epistemologies of the

2 Fue un término acuñado por este autor en su obra *“Historia Doble de la Costa”*, que narra a dos voces (historiográfica y etnográfica) la cultura de los pescadores-campesinos en la Costa Norte de Colombia (Costa Caribe), quiénes le enseñaron el término: “pensar con el corazón y sentir con la cabeza”; y ha sido incorporado en *“Pluriverso. Un diccionario del posdesarrollo”* por Patricia Botero Gómez, en cuya síntesis retoma palabras de las comunidades, entre ellas: “el corazón, tanto o más que la razón, ha sido hasta el día de hoy una defensa efectiva de los espacios de las comunidades de base. Tal es nuestra fuerza secreta, aún latente, porque otro mundo es posible”.

2 This term was coined by Fals Borda in his work *“Double History of the Coast”*, which narrates from two perspectives (historiographic and ethnographic) the culture of the fishermen-peasants on the North Coast of Colombia (Caribbean Coast), who taught him the phrase “thinking with the heart and feeling with the head”, which has been used in *“Pluriverse. A Post-Development Dictionary”* by Patricia Botero Gómez. In this synthesis, she adopts phrases from the community, among them, “the heart, as much or more than reason, has been until today an effective defense of the spaces of grass-root communities. Such is our secret force, still latent, because another world is possible”.

desarrollo, afirmadas en la diferencia y la otredad, con un viraje hacia la filosofía de la vida.

En este contexto, el ambiente también es lo radicalmente otro, la raíz de la otredad, del saber, de la comprensión de las cosas, de la vida y del mundo, una transdisciplina para ir más allá del conocimiento disciplinado por la racionalidad (Leff, 2018). Esto nos lleva al entendimiento de las epistemologías del Sur, planteado por de Sousa Santos (2009), como la búsqueda de conocimientos y de criterios de validez del conocimiento que dan visibilidad y credibilidad a las prácticas cognitivas de pueblos y grupos sociales históricamente oprimidos por el capitalismo y el colonialismo global; al igual que les confieren agencia e incidencia en sus propias voces para superar con ello la visión sujeto-objeto ampliamente difundida por la modernidad.

El pensamiento de la tierra y las ontologías o mundos relacionales se fundamentan en la noción de que todo ser vivo es una expresión de la fuerza creadora de la tierra, de su auto-organización y constante emergencia. Escobar (2016b) nos da ejemplos de ello, como la concepción de la Madre Tierra como la Pachamama, Ñuke mapu o Mama Kiwe, presente también en la filosofía africana del Muntu y el Ubuntu –nada existe, sin que exista todo lo demás (“soy porque eres”, porque todo lo demás existe, dicta el principio de Ubuntu surafricano)–, o en la filosofía budista.

Las epistemologías africanas consideran a la naturaleza como poseedora de un valor inherente de identidad y de agencia. La forma de relacionarse con el ambiente o de vivir en él es una vía para fusionarse con la naturaleza. En las nociones de Ubuntu y Tabot, en África austral y oriental, el ambiente es, tradicionalmente, sagrado y parte de una comunidad viva, una comunidad compartida entre una fuerza vital, seres humanos y no humanos, como nos lo enseñaron Gelaw y Belachew (2020³)*, autores que hacen notoria la violencia epistémica de las ideas occidentales sobre el ambiente y la cosmovisión africana, las cuales han suplantado los medios usados por las comunidades para conocer y fusionarse en la naturaleza con sistemas e instituciones que excluyen,

South emerge as alternatives to development, based on their differences and otherness, and shift towards the philosophy of life.

In this context, the environment is also the radical other, the root of otherness, of knowledge, of the understanding of things, of life and of the world, a transdisciplinary means to surpass knowledge disciplined by rationality (Leff, 2018). This leads us to an understanding of the epistemologies of the South, proposed by de Sousa Santos (2009) as the search for knowledge and knowledge validation criteria, giving visibility and credibility to the cognitive practices of social peoples and groups historically oppressed by capitalism and global colonialism, while conferring agency and influence on their own voices to thereby overcome the subject–object view widely disseminated by modernity.

The thought of the earth and ontologies or relational worlds is based on the notion that every living being is an expression of the earth’s creative force, of its self-organisation and constant emergence. Escobar (2016b) gives us examples of this, such as the conception of Mother Earth as Pachamama, Ñuke Mapu or Mama Kiwe, also present in the African philosophy of Muntu and Ubuntu – nothing exists, without everything else existing (“I am because you are”, because everything else exists, dictates the principle of South African Ubuntu) – or in Buddhist philosophy.

African epistemologies regard nature as possessing an inherent value of identity and agency. People can relate to or live in the environment by merging with nature. According to the Ubuntu and Tabot, in southern and eastern Africa, the environment is traditionally sacred and part of a living community, a community shared between a life force, human beings and non-human beings, as Gelaw and Belachew noted (2020³)*. In addition, these authors evidence the epistemic violence of Western ideas regarding the environment and the African worldview; these ideas have replaced the means used by communities to know and merge with nature, with

3 Escrito de Yirga Gelaw Woldeyes y Tekletsadik Belachew en este número: “Decolonising the environment through African epistemologies”.

3 Written by Yirga Gelaw Woldeyes and Tekletsadik Belachew in this issue: “Decolonising the environment through African epistemologies”.

socavan y/o explotan sus saberes locales. Una violencia epistémica que se hace evidente en su mecanismo más efectivo: la exclusión en la educación de los saberes indígenas y la diseminación, en su lugar, de las concepciones eurocéntricas.

Estas perspectivas emergentes desde el continente africano, junto con otras desde el sur global, son centrales tanto en la descolonización de las formas de conocer el ambiente y de relacionarse con él, como en la construcción de un futuro sustentable y descolonizado, por lo que, siguiendo en esta reflexión a Escobar (2010), la transformación de estructuras debe estar acompañada de la descolonización epistémica, para lo cual nos plantea tres premisas con las que las ontologías relacionales adquieren mayor fuerza (pp. 26-28):

- 1) “Desde su posición de autonomía, los movimientos sociales están en capacidad de abanderar procesos para imaginar alternativas reales al capitalismo neoliberal y sus fundamentos culturales”. “Movimientos indígenas, de afrodescendientes y de grupos rurales o urbanos, con una base territorial o comunal fuerte-fortalecida, han marcado un quiebre mucho más profundo que un simple ‘giro a la izquierda’, en la medida que a través de ellos emergen mundos, conocimientos y prácticas que se diferencian de las formas liberales, estatales y capitalistas de la Euro-modernidad (Eco)”.
- 2) “Del cuestionamiento de las cosmovisiones dualistas (y a su matriz política liberal) están resurgiendo cosmovisiones relacionales, en las que todo existe en relación, incluyendo humanos y no humanos”. Tal es el caso de “ideas como los derechos de la Pachamama y el buen vivir, que alteran el sentido del desarrollo y plantean un supuesto impensable desde una perspectiva moderna y a las personas políticas que las habitan; las cuales se basan en nociones de vida en las que todos los seres (humanos o no humanos) existen siempre en relación *entre sujetos*, no entre sujeto-objeto y de ninguna manera individualmente” (citando a Walsh, 2009 y De la Cadena, 2008).
- 3) Los quiebres emergentes aspiran a “mundos postliberales y postcapitalistas que, aunque aún no lleguen allí, desordenan el orden epistémico de la política moderna basado en una visión que

systems and with institutions that exclude, undermine and/or exploit their local knowledge. Such epistemic violence becomes evident in the exclusion of indigenous knowledge from the education system and the dissemination, instead, of Eurocentric conceptions. Indeed, this is the most effective institutional exclusion mechanism.

These emerging perspectives from the African continent, along with others from the global South, are central to the decolonisation of the ways of knowing and relating to the environment, as well as the construction of a sustainable future. Therefore, following Escobar (2010) in this reflection, epistemic decolonisation must accompany the transformation of structures. Escobar presents three premises to strengthen relational ontologies (pp. 26-28):

- 1) “From their position of autonomy, social movements are able to champion processes to imagine real alternatives to neoliberal capitalism and its cultural fundamentals. . . . Indigenous, Afro-descendants and rural or urban group movements, with a strong-strengthened territorial or communal base, have marked a breakdown much deeper than a simple ‘shift to the left’, to the extent that through them worlds, knowledge and practices emerge that differ from the liberal, state and capitalist forms of Euro-modernity (Eco)”.
- 2) “From the questioning of dualist worldviews (and their liberal political matrix), relational worldviews are re-emerging, where everything exists in relationship, including humans and non-humans.” This is the case of “ideas such as the rights of Pachamama and good living, which alter the sense of development and pose an unthinkable assumption from a modern perspective and upon the political people who inhabit it; which are based on notions of life in which all beings (human or non-human) always exist in relationship *between subjects*, not between subject-object and by no means individually” (citing Walsh, 2009 and De la Cadena, 2008).
- 3) The emerging breakdowns aspire after “post-liberal and post-capitalist worlds that, although these are not yet achieved, disorder the epistemic order of modern politics based on a view that

separa naturaleza y cultura, individuo y comunidad”. En consecuencia, superar el desarrollo pasa por entender que las transformaciones requeridas “van mucho más allá del Estado y las estructuras socioeconómicas; involucra toda una transformación cultural y epistémica de modos de conocimiento y modelos de mundo hacia «mundos y conocimientos de otro modo»”.

Un ejemplo de descolonización epistémica y de quiebres emergentes lo han dado Machado Mosquera (2020)* con las enseñanzas cimarronas de las comunidades negras caucanas en Colombia, o Das (2020)* a través de la confluencia de alternativas (*Vikalp Sangam*) y el tejido de alternativas (*Global Tapestry of Alternatives*) en La India, casos que avanzan desde una construcción comunitaria de base en encuentro con otros actores sociales desde hace décadas. Igual pasa con Schmelzer (2020)*, quien en su rol académico plantea cinco reformas no reformistas para el decrecimiento en torno a la restructuración de actividades económicas, la democratización, la tecnología, el trabajo, la seguridad social y las rentas.

Debates sobre el Desarrollo desde una perspectiva Sur-Norte y Sur-Sur

La idea del desarrollo, inspirada en nociones de progreso imbuidas en la modernidad (Nisbet, 1979), tuvo sus fundamentos teóricos en la economía. Tanto Marx como Smith inspiraron a pioneros del desarrollo, como el austriaco Joseph A. Schumpeter (1934) en el primer tratado sobre desarrollo económico, el polaco Paul Rosenstein-Rodan (1944) que propuso el modelo del gran empujón (big-push), o el británico Arthur Lewis (1954) con el modelo de desarrollo de dos sectores. Tal vez fue Walt Rostow (1960) quien más contribuyó a apuntalar la idea unilineal de progreso con su modelo de desarrollo de cinco etapas (que terminaban en el alto consumo en masa), la cual se catapultó a través de la medida del producto interno (PIB) propuesta por Simon Kuznets (1941)⁴, dada la expansión del

4 Esta medida fue adoptada por múltiples países, convirtiéndose en el indicador más relevante en la política económica y el desarrollo, que pervive como el referente más importante pese a sus múltiples críticas (ver Lang, 2020)*.

separates nature and culture, individual and community.” Consequently, overcoming development means understanding that the required transformations “go far beyond the State and socioeconomic structures; it involves a whole cultural and epistemic transformation of modes of knowledge and world models towards «other worlds and knowledge»”.

An example of epistemic decolonisation and emerging breakdowns has been provided by Machado Mosquera (2020)*, with the Maroon teachings of the black communities from Cauca in Colombia, and Das (2020)*, through the confluence of alternatives (*Vikalp Sangam*) and the *Global Tapestry of Alternatives* in India, cases that have advanced from a grassroots community construction, alongside other social actors, for decades. The same progression is happening with Schmelzer (2020)*, who in his academic role proposes five non-reformist reforms for degrowth around the restructuring of economic activities, democratisation, technology, work, social security and income.

Debates on development from a South-North and South-South perspective

The idea of development, inspired by notions of progress inherent in modernity (Nisbet, 1979), was theoretically based on economics. Both Marx and Smith inspired development pioneers, such as the Austrian Joseph A. Schumpeter (1934), in the first treatise on economic development; the Polish Paul Rosenstein-Rodan (1944), who proposed the big-push model; and the British Arthur Lewis (1954), with the dual sector development model. Perhaps it was the North American Walt Rostow (1960) who contributed the most to underpinning the unilinear idea of progress with his five-stage development model (ending in high mass consumption), which was catapulted through the gross domestic product (GDP) measure proposed by Simon Kuznets (1941)⁴, given the expansion of the

4 This measure was adopted by multiple countries, becoming the most relevant indicator in economic policy and development, and remains the most important benchmark despite its multiple criticisms (see Lang, 2020)*.

volumen de transacciones de la economía, asociada con el nivel de consumo. A la par surgieron críticas tempranas desde el norte, como el cuestionamiento al carácter contaminador de la empresa privada del alemán desde 1950 de Karl W. Kapp (1971) o a las imposibilidades materiales de crecimiento que hizo el rumano Nicholas Georgescu-Roegen (1971).

La idea y práctica del Desarrollo

Puede decirse que la era del desarrollo se inició en América Latina (AL) con el discurso de posesión de Harry Truman en 1949, presidente de Los Estados Unidos después de la segunda guerra mundial, quien partió al mundo en naciones desarrolladas y subdesarrolladas, asignando a las primeras el rol de sacar a las segundas de la pobreza con la ayuda de la técnica, la tecnología y el conocimiento científico (Escobar, 2012; Esteva, 1992). El desarrollo, como lo ha mostrado Leff (2014), es un hijo del proyecto de la modernidad; una continuación de las lógicas de la explotación colonial (Quijano, 2016), por lo que, en concepto y práctica, él captura procesos históricos que bien pueden denominarse neo-coloniales.

En el sur global el concepto de desarrollo arribó como la promesa de finalizar la pobreza, principalmente, viviendo un proceso de desencanto que se ha profundizado por décadas. Desde mediados del siglo XX causó una modernización acelerada en unos ámbitos –transporte, energía eléctrica, algunas industrias nacionales, comunicaciones, etc.–, rompiendo a su vez con formas culturales y relaciones sociedad-naturaleza, como desarrollos endógenos o identidades ancestrales y/o agrarias adaptadas a las condiciones de cada lugar. El desarrollo, en vez de cumplir la promesa utópica de cambio y el fin de las injusticias, se articuló como una forma neo-colonial de explotación de los pueblos del sur y de la naturaleza; de esta forma reprodujo su apropiación extractivista e introdujo una combinación de tecnologías y técnicas que buscaron, ahora, hacerse a las rentas de los recursos naturales (Gudynas, 2015; Alimonda, 2011).

Críticas al desarrollo

En América Latina (AL) los debates sobre los distintos conceptos de desarrollo, implementados o deseables, han sido una constante. De forma

volume of transactions in the economy, associated with the level of consumption. Concurrently, early criticisms emerged from the north, such as those of the German Karl W. Kapp's (1971), questioning the polluting nature of private enterprise since 1950, or the Romanian Nicholas Georgescu-Roegen (1971), positing the material impossibilities of growth.

The idea and practice of development

We can say that the development era began in Latin America (LA) with the 1949 inauguration speech of Harry Truman, President of the United States, after the Second World War; Truman divided the world into developed and underdeveloped nations, charging the former with the role of lifting the latter out of poverty with the help of technique, technology and scientific knowledge (Escobar, 2012; Esteva, 1992). Development, as Leff (2014) has shown, is a child of the project of modernity and a continuation of colonial exploitation's logics (Quijano, 2016). Thus, in concept and practice, it captures historical processes that may well be called neo-colonial.

In the global South the concept of development basically promised an end to poverty; yet, it has led to a process of disenchantment that has escalated for decades. Since the middle of the 20th century, it has caused an accelerated modernisation in some areas – transportation, electrical energy, some national industries, communications, and so forth – in turn, breaking away from cultural forms and society-nature relations, such as endogenous developments or ancestral and/or agricultural identities adapted to the conditions of each place. Development, instead of fulfilling the utopian promise of change and the end of injustices, became a neo-colonial form of exploitation of nature and the peoples of the South, thus reproducing its extractivist appropriation and introducing a combination of technologies and techniques that were now intended to be implemented on the rents of natural resources (Gudynas, 2015; Alimonda, 2011).

Critiques on development

In Latin America (LA) the debates on the different concepts of development, whether implemented or desirable, have been a constant. Prominent

prominente personalidades como el argentino Raúl Prebisch (1950) o el brasileño Celso Furtado (1974; 1961), en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), articularon la crítica estructuralista para argumentar cómo las diferencias [estructurales] de los países llevaban a un deterioro de los términos de intercambio en el comercio internacional entre los centros y las periferias; junto con otra figura importante, como la del alemán Albert Hirschman (1958), quien contribuyó en esa misma línea. Las críticas de los teóricos de la dependencia, como la del brasileño Theotonio Dos Santos (1970) o la del alemán André Gunder Frank (1967), se enmarcaron también en la discusión centro-periferia, pero, a diferencia de los estructuralistas, plantearon la imposibilidad de escapar del subdesarrollo aplicando políticas estructurales, dado que la causa fundamental yacía –precisamente– en la dependencia de las economías subdesarrolladas de los modos de producción de los países desarrollados.

Aunque algunos de estos teóricos cuestionaron la idea de un desarrollo unilineal y ascendente, las alternativas socialistas que propusieron también se fundamentaron en la lógica binaria sub-desarrollo/ desarrollo. De cualquier modo, el consenso de Washington y las políticas neoliberales se impusieron en muchos países de América Latina, que transitaban de políticas proteccionistas y gobiernos desarrollistas a estados subsidiarios, con economías basadas en la privatización y la liberalización de los mercados (Harvey, 2005; Teichman, 2019). Después, las recetas de la política neoliberal se reprodujeron en el sur global, llevando a diversas economías en Asia, África y Europa hacia el fundamentalismo de mercado y el ajuste estructural.

La década de 1980 fue testigo de la articulación de diferentes corrientes críticas al desarrollo, ya no desde la disputa entre capitalismo o socialismo sino desde el cuestionamiento al motor que estas visiones antagonistas compartían: la búsqueda –si bien por medios diferentes– del desarrollo de las fuerzas productivas. Ambas vertientes estaban ancladas en ideales similares de modernidad y progreso que soslayaron formas otras de vida, sustentadas en culturas ancestrales. De ello surgieron visiones que reafirmaron lo local y lo autónomo, lo basado en la comunidad y la autogénesis, en lo endógeno, con toda una

personalities, such as the Argentine Raúl Prebisch (1950) or the Brazilian Celso Furtado (1974; 1961) at the Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC), articulating the structuralist criticism, argued that the (structural) differences between countries led to a deterioration of terms in international trade between the centers and the peripheries. Another important figure, the German Albert Hirschman (1958), contributed along the same lines. The criticisms made by dependency theorists, such as the Brazilian Theotonio Dos Santos (1970) or the German André Gunder Frank (1967), were also framed in the center-periphery discussion, but, unlike structuralists, they raised the impossibility of escaping from underdevelopment by applying structural policies, given that the fundamental cause relied –precisely– on the dependence of under-developed economies on the modes of production of developed countries.

Although some of these theorists questioned the idea of a unilinear and bottom-up development, the socialist alternatives they proposed were also based on the binary under-development/development logic. In any case, the Washington Consensus and neo-liberal policies prevailed in many Latin American countries, transitioning from protectionist policies and developmental governments to subsidiary states with economies based on the privatisation and liberalisation of markets (Harvey, 2005; Teichman, 2019). Later, the recipes of neo-liberal politics were replicated in the global South, leading various economies in Asia, Africa and Europe towards market fundamentalism and structural adjustment.

The 1980s witnessed different critical development currents, not from the dispute between capitalism and socialism, but from questioning the driving force that these antagonistic views shared: the search – albeit by different means – for the development of productive forces. Both aspects were based on similar ideals of modernity and progress that sidestepped other forms of life, sustained by ancestral cultures. From this arose views that reaffirmed the local and the autonomous, the community-based and autogenesis, in the endogenous, with a whole range of alternatives to development that

gama de propuestas alternativas al desarrollo que cuestionaron la exclusión en la toma de decisiones, las métricas de progreso y las formas únicas de concebir el bien-estar (Gudynas, 1989; Max-Neef, Elizalde y Hoppenhan, 1986; Sachs, 1981).

En los años 1990s, mientras la Cumbre de Río sentaba precedente haciendo operativo el concepto del *desarrollo sostenible*, que años antes había propuesto el informe Brundtland (Naciones Unidas, 1987), los teóricos del posdesarrollo articulaban una crítica frontal al concepto. El posdesarrollo ponía su mirada sobre el rol de los movimientos sociales en franca oposición al desarrollo, pasando de las alternativas de desarrollo a las alternativas al desarrollo (Ángel Maya, 1990; Escobar, 2006). En las siguientes décadas, los movimientos sociales en América Latina (AL), en particular aquellos compuestos por las masas rurales de indígenas, campesinado, negritudes y mestizos, en vez de replicar modelos de vida modernos basados en altos niveles de consumo material, reclaman su derecho a existir de forma alterna y buscan reapropiar el control sobre las relaciones humanos-naturaleza en sus territorios de vida.

De las críticas a las alternativas al desarrollo

Los movimientos socioambientales y los académicos críticos al desarrollo, más que una alternativa única, proponen una constelación de alternativas en red que procuran desbancar su proyecto de los imaginarios y las prácticas sociales, coincidiendo en ello plataformas de justicia social y ambiental, de derechos humanos e indígenas y movimientos feministas, entre otros. En estas recuperan y re-interpretan términos como *vivir bien* o *buen vivir* para transformar su concepto y práctica, u otras nociones tradicionales de *tener una buena vida* en el espíritu de las antiguas culturas indígenas de AL, teniendo en cuenta que estas no son uniformes ni únicas. Por ejemplo, el *Ñande Reko* o *Tekó Porã*, inspirado en la cultura Guaraní, o el *Sumak kawsay* proveniente del quechua en Bolivia, difieren del *sumak qamaña* Aymara, del *allin kawsay* Kichwa en Ecuador, del *allin kawsay* Quechua en Perú, o el *küme mogen* Mapuche en Chile. Además, el buen vivir no sólo es inherente de las comunidades indígenas, por ejemplo, las comunidades negras de Colombia desarrollaron su

questioned exclusion in decision-making, progress metrics and unique ways of conceiving well-being (Gudynas, 1989; Max-Neef, Elizalde and Hoppenhan, 1986; Sachs, 1981).

In the 1990s, while the Rio Summit set a precedent by operationalising the concept of *sustainable development*, which the Brundtland report (United Nations, 1987) had proposed years before, post-development theorists articulated a frontal criticism on the concept. Post-development focused on the role of social movements in direct opposition to development, shifting from alternative development to alternatives to development (Ángel Maya, 1990; Escobar, 2006). In the following decades, social movements in Latin America (LA), particularly those consisting of the rural masses of indigenous people, peasantry, black people and mestizos, instead of replicating modern models of life based on high levels of material consumption, claimed their right to exist alternately and sought to retake control over human-nature relationships in their territories of life.

From criticism to alternatives to development

Rather than a single alternative, socio-environmental movements and academic sectors critical of development propose a constellation of network alternatives that seek to strip the development project from social imaginaries and practices. Platforms of social and environmental justice, of human rights and indigenous and feminist movements, among others, agree on such an alternative project. They have recovered and re-interpreted terms such as *living well* or *good living* to transform their own concept and practice, or other traditional notions of *having a good life*, into the spirit of the ancient indigenous cultures of LA, recognising that these are neither uniform nor unique. For example, the *Ñande Reko* or *Tekó Porã*, inspired by the Guaraní culture, and the *Sumak Kawsay* from Quechua in Bolivia differ from the Aymaran *sumak amaña*, the Kichwa *allin kawsay* in Ecuador, the Quechuan *allin kawsay* in Peru and the Mapuche *küme mogen* in Chile. Furthermore, good living is not only inherent in indigenous communities. For example, black communities in

propia articulación conceptual (ver Escobar, 2008; Machado, 2020*).

En las constituciones de algunos estados, como Ecuador y Bolivia, el concepto del buen vivir entró para reformular los fundamentos legales de los países, sin embargo, el proceso de institucionalización lo descarnó en cierta medida de su sentido crítico, instrumentalizándolo muchas veces en la reproducción de las prácticas del desarrollo convencional (consultar el análisis de Peters, 2020*). Como la reconversión significativa de los modelos de sociedad, economía y vida no fue posible, el reto central, aun, es imaginar una sociedad diferente en un marco político – epistémico (Escobar, 2010, pp. 26-27). En algunos lugares, las propuestas que usan conceptos alternos, como los mencionados, han ayudado a obtener derechos sobre territorios indígenas, o entidades naturales –como los ríos– han sido declaradas sujeto de derechos, por ejemplo, en Colombia. Este posicionamiento discursivo en muchos países de AL ha sido un proceso de confrontación en luchas concretas y continuo, reflejo de ello son los 954 conflictos ambientales reportados para la región en el Atlas de Justicia Ambiental a 2020.

Desde un punto de vista analítico, Gudynas (2017) describe cuatro niveles de críticas al desarrollo (ver Tabla 1), apuntando que el posdesarrollo surge como una crítica posestructuralista ubicada en el nivel cero de las categorías analíticas, buscando una transgresión más profunda que las precedentes. Ideas como el buen vivir, que son nociones y prácticas posdesarrollo o decoloniales, en el sentido de Quijano (2016), buscan trascender la hegemonía de poder que éste demarca. Sin embargo, como lo advierte el autor, el *fantasma del desarrollo* sigue allí, como un proyecto inacabado que muta de nombre y reaparece bajo diversas formulaciones, valgan como ejemplo los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En un sentido análogo, Ziai (2015) advierte que el desarrollo fue enterrado prematuramente en la introducción escrita por Wolfgang Sachs al famoso Diccionario del Desarrollo de 1992, el cual continúa persistiendo –en cierto modo– a través de conceptos fantasma que resurgen en los trabajos de los teóricos del posdesarrollo.

La propuesta de alternativas al actual modelo de desarrollo se ha consolidado más recientemente

Colombia developed their own conceptual articulation (see Escobar, 2008; Machado, 2020*).

In the constitutions of some states, such as Ecuador and Bolivia, the concept of good living was included to reformulate the legal fundamentals of the countries; however, the institutionalisation process stripped it, to a certain extent, of its critical sense by instrumentalising it many times in the reproduction of conventional development practices (see Peters' analysis, 2020*). As a significant reconversion of the models of society, economy and life was not possible, the main challenge, still, is to imagine a different society in a political-epistemic framework (Escobar, 2010, pp. 26-27). In some places, proposals that use alternative concepts, such as those mentioned, to help social groups obtain rights over indigenous territories or natural entities, such as rivers, have been declared the subject of rights, for example, in Colombia. This discursive positioning in many LA countries has been a process of confrontation in concrete and continuous struggles, which is reflected by the 954 environmental conflicts reported for the region in the Atlas of Environmental Justice up to 2020.

From an analytical point of view, Gudynas (2017) describes four levels of critiques on development (see Table 1), pointing out that post-development emerges as a post-structuralist criticism located at level zero of the analytical categories, seeking a deeper transgression than those previously achieved. Ideas such as good living, which are post-development or decolonial notions and practices, according to Quijano (2016), seek to transcend the hegemony of power established. However, as the author observes, the *ghost of development* is still there, like an unfinished project that changes its name and reappears in various manners, such as the SDGs. Likewise, Ziai (2015) notes that development was buried prematurely in the introduction written by Wolfgang Sachs to the famous 1992 Development Dictionary and continues to persist – in a way – through ghost concepts that resurface in the works of post-development theorists.

The proposal of alternatives to the current development model has been consolidated more recently

Tabla 1. Niveles de críticas al desarrollo

Nivel	Foco de la crítica al desarrollo	Ejemplo
0. Raíz epistemológica	Sobre las raíces conceptuales detrás de ideas y prácticas del desarrollo	Noción epistemológica detrás de una idea como 'progreso'
1. Paradigma	Sobre grupos de conceptos y principios asociados a una familia o tendencia (p.ej. capitalismo, neoliberalismo, o socialismo)	Análisis de justicia social teniendo en cuenta la raíz ideológica, paradigmática o cultural
2. Programa	Sobre tipo de concepto de desarrollo	Desarrollo humano o desarrollo rural
3. Superficial	Sobre acciones específicas del desarrollo	Crítica a un programa de crédito rural

Fuente: Elaboración propia basada en las categorías de Gudynas (2017, 89-90).

Table 1. Levels of critiques on development

Level	Focus of critique on development	Example
0. Epistemological root	The conceptual roots behind the ideas and practices of development	Epistemological notion behind an idea such as 'progress'
1. Paradigm	Groups of concepts and principles associated with a family or tendency (e.g., capitalism, neo-liberalism or socialism)	Analysis of social justice, taking into account the ideological, paradigmatic or cultural roots
2. Program	The type of development concept	Human Development or Rural Development
3. Superficial	Specific development actions	Criticism of a rural credit program

Source: Author's compilation based on the categories of Gudynas (2017, pp. 89-90).

como un conjunto heterogéneo y diverso de procesos, conceptos y experiencias que escapan a su matriz homogeneizadora. Es una confluencia de alternativas, como la plataforma *Vikalp Sangam* que nace en La India (ver Kothari, 2020; Das, 2020*), o un pluriverso como lo señala el reciente diccionario posdesarrollo (Kothari *et al.*, 2019). Estas perspectivas articulan visiones críticas radicales basadas en concepciones autónomas de bien-estar. Ellas son **autónomas** porque realizan una (re)apropiación de conceptos y prácticas construidos por los mismos movimientos socioambientales e iniciativas en los territorios, muchas veces externas a la academia, como el sentipensar; y **radicales** porque buscan caminos de transformación hacia imaginarios y utopías que escapan a las lógicas del extractivismo y los discursos del desarrollo, bien sean de derecha o de izquierda. En estas confluyen visiones de los pueblos del sur global, como el buen vivir o el Ubuntu, y perspectivas críticas, caso del decrecimiento, el poscrecimiento, el posextractivismo, entre muchos otros. Más allá de ser transformaciones del sistema económico únicamente, o perspectivas diferentes,

as a heterogeneous and diverse set of processes, concepts and experiences that escape the homogenising matrix. It is a confluence of alternatives, such as the *Vikalp Sangam* platform that was born in India (see Kothari, 2020; Das, 2020*) or a pluriverse, as pointed out by the recent post-development dictionary (Kothari *et al.*, 2019). These perspectives articulate radical critical views based on autonomous conceptions of well-being. They are **autonomous**, given that they carry out an (re)appropriation of concepts and practices built by the same socio-environmental movements and initiatives in the territories, often external to academia, such as feeling-thinking. They are also **radical**, given that they seek paths of transformation towards imaginaries and utopias that escape the logic of extractivism and development discourses, be they right-wing or left-wing. Here, we witness a convergence of the views of the peoples of the global South, such as good living or Ubuntu, and critical perspectives, such as degrowth, post-growth and post-extractivism. Beyond being transformations solely of the economic system, or

estas buscan e implican una transformación cultural (Acosta, 2016), que es civilizatoria y epistémica.

Si el desarrollo ha sido un proyecto cuya centralidad son la expansión material de la economía, la apropiación masiva y la mercantilización de la naturaleza, el cercamiento de los comunes y la homogenización cultural con la exterminación de saberes otros, una profunda crítica que busque alternativas viables deberá limitar la expansión material de la economía, permitiendo así el florecimiento de dinámicas de des-mercantilización que involucren formas no destructivas de (re)apropiación de la naturaleza, restablezcan los comunes y lo común, y acepten la diversidad cultural. Estos debates críticos en torno al desarrollo cuestionan su base epistemológica, demandando, recuperando y proponiendo bases alternas para la generación de conocimientos en matrices que se le escapan, matrices que no reproducen ni el extractivismo material, ontológico o epistémico (Grosfoguel, 2016; Gudynas, 2015; Peters, 2020*).

Papel de la educación superior para los ODS

Dando continuidad a estos debates, se puede entender a la educación superior (ES) como una base fundamental en la creación y reproducción de conocimientos, la cual, lejos de ser neutra, está sujeta a influencias ideológicas, económicas y religiosas materializadas alrededor de procesos, sistemas y evaluaciones pre-establecidas (Youkhana, Leifkes y León-Sicard, 2018; Lander, 2000). El acceso masivo a la ES en las últimas décadas, la evolución de estudios críticos de la educación desde diferentes corrientes de pensamiento, incluido el feminismo, junto con la influencia –cada vez más marcada– de agentes privados en el diseño de la ES, han generado un debate prolífico sobre su papel en el logro de los objetivos globales del desarrollo. De allí rescatamos dos ejes de los debates que, por ser abundantes y policéntricos, se han diluido, siendo necesario destacar de ellos las relaciones asimétricas que involucran y la centralidad que tienen en los debates críticos en torno al desarrollo y su base epistemológica:

- 1) la imposibilidad de alcanzar una educación universal de calidad a través de mecanismos de

different perspectives, these perspectives seek and imply a cultural transformation (Acosta, 2016) that is civilisational and epistemic.

Development has been a project focused on the material expansion of the economy, the massive appropriation and commodification of nature, the enclosure of the commons and cultural homogenisation through the extermination of other forms of knowledge. Hence, a deep criticism that seeks viable alternatives should limit the material expansion of the economy, thus allowing for the flourishing of de-commodification dynamics that involve non-destructive forms for the (re)appropriation of nature, reestablishing the commons and the common, and accepting cultural diversity. These critical debates around development question its epistemological base and demand, recover and propose alternative bases for the generation of knowledge in matrices that escape it, matrices that do not reproduce material, ontological or epistemic extractivism (Grosfoguel, 2016; Gudynas, 2015; Peters, 2020*).

Role of higher education for the SDGs

Giving continuity to these debates, higher education (HE) can be understood as a fundamental basis in the creation and reproduction of knowledge, which, far from being neutral, is subject to ideological, economic and religious influences materialised around pre-established processes, systems and assessments (Youkhana, Leifkes and León-Sicard, 2018; Lander, 2000). The massive access to HE in recent decades; evolution of critical studies on education from different currents of thought, including feminism; and increasingly marked influence of private agents in the design of HE have generated a prolific debate about HE's role in achieving global development goals. Here, we rescue two axes of the debates, which, given their abundant and polycentric nature, have been diluted; thus, it is essential to emphasise the asymmetric relationships involved and their focus on the critical debates around development and its epistemological base:

- 1) the impossibility of achieving universal quality education through inclusion mechanisms that

inclusión que no desafían relaciones de poder subyacentes a los sistemas educativos;

- 2) el carácter injusto y colonial, ejercido de manera violenta (violencia epistémica), sobre las formas de conocer “otras” y que es tratado desde diferentes perspectivas por Eschenhagen, Corbetta y Gelaw & Belachew en este número.

En términos generales, entendemos a las epistemologías hegemónicas como aquellas alineadas a una ES homogeneizadora, de pensamiento único, individualista, competitiva, basada en la razón y que privilegia indicadores de crecimiento económico, asociada a la idea de ‘progreso’, crecimiento y ‘modernidad’. Mientras que, a las epistemologías alternativas las entendemos como aquellas que promueven una ES centrada en la vida, la solidaridad, la disminución de las desigualdades sociales, las condiciones de cada lugar, inclusiva en la diversidad epistemológica y educativa y de carácter profundamente crítico y arraigado en la historia.

Las relaciones de poder en los mecanismos de inclusión a la ES

Para aproximarnos a este primer eje de debate debemos referirnos al *Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 (ODS4) Educación de Calidad*, que en sus metas específicas para la ES aboga por el acceso igualitario, las competencias adecuadas para un trabajo decente, la igualdad entre los sexos e inclusión de diversos grupos sociales, junto con el aumento en el número de becas para países en desarrollo; las cuales contribuirían a “garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover las oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos” (Naciones Unidas, s.f.). Así, en una racionalidad que evita la consideración de las relaciones de poder expresadas y reproducidas en los sistemas educativos, se asume que el objetivo global deseable es lograr una mayor participación de la población en la ES, particularmente de la juventud. Se argumenta que la ES es el medio para asegurar un buen futuro, productivo para la sociedad y el principal motor para el desarrollo (UNESCO, 2015).

El enfoque en el acceso se explica, en gran parte, porque en el sur y en el norte global éste se problematiza como un tema local desligado de un sistema económico y político global, lo que justifica

do not challenge the power relations underlying educational systems;

- 2) the unjust and colonial nature that is exercised violently (epistemic violence) on the ways of knowing “others”, which is considered from different perspectives by Eschenhagen, Corbetta and Gelaw & Belachew, in this issue.

In general terms, we understand hegemonic epistemologies as those aligned with a homogenising, single-minded, individualistic and competitive HE based on reason and that privilege economic growth indicators associated with the idea of “progress”, growth and “modernity”. On the other hand, we understand alternative epistemologies as those that promote a HE centered on life, solidarity, the reduction of social inequalities and the conditions of each place, which includes epistemological and educational diversity, and are deeply critical and rooted in history.

Power relations in HE inclusion mechanisms

We must refer to *Sustainable Development Goal 4 (SDG4) Quality Education* to approach this first debate axis. In its specific HE goals, it advocates equal access, adequate skills for decent work, gender equality and inclusion of diverse social groups, along with an increase in the number of scholarships for developing countries that would contribute to “guarantee an inclusive, equitable and quality education and promote lifelong learning opportunities for all” (United Nations, n.d.). Thus, in a rationale that avoids considering the power relations expressed and reproduced in educational systems, the SDG4 assumes that the desirable global objective is to achieve greater participation from the HE population, particularly young people. Under this assumption, HE is argued as a means to ensure a good, productive future for society and the main engine for development (UNESCO, 2015).

The focus on access is explained, to a large extent, because in both the Global South and the North it is posed as a local issue, detached from a global economic and political system. This problematisation justifies the concentration of great effort and many

la concentración de muchos esfuerzos y recursos en promover la vocación y aspiración de la juventud a la ES, particularmente la de bajo estatus social o con baja preparación, identificada como la más ‘problemática’. Vale decir, aquella que necesita de cierto tipo de ‘reparación’, como si sus realidades individuales estuvieran separadas de su cultura y sus experiencias de vida (Bok, 2010). A través de los años, la pedagogía crítica ha logrado identificar otros factores contribuyentes a la ‘alienación’ del estudiantado, señalados por McNerney (2009), como la falta de contacto de la educación con las influencias de la globalización y la cultura popular. Influencias expresadas en las formas usadas por la juventud para conocer el mundo actual y que no tienen cabida en los límites de la educación formal. Asimismo, la UNESCO (2015) identifica como principales factores la pobreza y la desigualdad socioeconómica y de género en el sur global, tanto para los bajos niveles de matriculación como la deserción en la ES.

No obstante, en los esfuerzos internacionales, para el caso los ODS, no se percatan metas tendientes a eliminar las barreras sociales o las estructuras económicas opresivas que, en gran parte, explican los 264 millones de niños y niñas que no van a la escuela en el mundo, reportados por la UNESCO (2017), como los que nunca llegarán a un centro de ES. Es así como el enfoque en aspectos individuales por falta de aspiraciones, vocación o condiciones socioculturales locales distrae a todo un sistema mundial, intentando reparar las fallas que impiden un mayor número de estudiantes en la ES sin mirar a sus condiciones de vida. El problema lo constituyen las condiciones de los excluidos y nunca las condiciones de los agentes de exclusión, en palabras de Moreno (2000, p. 168):

“Siempre lo mismo: el sistema es bueno y capaz de producir vida si se lo deja libre de interferencias externas; son las personas las que no lo aceptan o se quedan rezagadas por múltiples deficiencias que a ellas compete superar: prejuicios culturales, defectos de carácter, dependencia de la tradición, insuficiente capacitación”.

Paradójicamente, las mismas universidades se constituyen en centros de reproducción de sistemas socioeconómicos excluyentes al amoldarse al “capitalismo académico” que, según autores como

resources in promoting the vocation and aspiration of youth to HE, particularly those less prepared and from a lower social stratum, often identified as the most “problematic” or as people needing a certain type of “repair”, as if their individual realities were separate from their culture and life experiences (Bok, 2010). Over the years, critical pedagogy has managed to identify other factors that contribute to students’ “alienation”, such as a lack of contact between education and the influences of globalisation and popular culture, as pointed out by McNerney (2009). These influences are expressed in the forms used by the youth to know the current world and have no place within formal education. Likewise, UNESCO (2015) identifies poverty and socio-economic and gender inequality as main factors in the Global South, both for low enrolment levels and dropout in HE.

However, international efforts, in the case of SDGs, lack goals aimed at eliminating the social barriers or oppressive economic structures that, to a large extent, explain the 264 million children who do not attend school worldwide, as reported by UNESCO (2017), as well as those who will never enrol in an HE center. Thus, the focus on individual aspects, such as a lack of aspiration, lack of vocation or local socio-cultural conditions, distracts from a whole world system, attempting to repair the flaws that prevent a greater number of students from attending HE without looking at their living conditions. The problem is created by the conditions of those excluded, never by the conditions of those excluding. In the words of Moreno (2000, p. 168),

As always: the system is good and capable of producing life if it is freed of any external interferences; it is the people who do not accept it or are left behind by multiple deficiencies that they are responsible for overcoming: cultural prejudices, character defects, dependence on tradition, insufficient training.

Paradoxically, the same universities become centers for the reproduction of exclusive socio-economic systems by adapting to “academic capitalism” which, according to authors such as O’Hagan *et al.* (2019) and Lander (2008), results from the relationship between neo-liberalism, globalisation, markets

O'Hagan *et al.* (2019) y Lander (2008), resulta de la relación entre el neoliberalismo, la globalización, los mercados y las universidades. O'Hagan *et al.* (2019) señalan que las universidades han abrazado la comercialización del conocimiento, la transferencia de tecnología y los fondos de investigación, al tiempo que introducen prácticas de evaluación de la calidad. Una calidad medida por estándares definidos en evaluaciones como PISA o AHELO2, ampliamente criticadas por su base colonial de geopolíticas del conocimiento y competición por un posicionamiento global y propósitos empresariales (Youkhana, *et al.*, 2018). Asimismo, a este capitalismo académico está asociado el 'consumidor estudiante', un aprendiz pasivo e instrumental a la reproducción del capital, la reducción del rango de conocimientos disciplinarios y un freno a la innovación de prácticas de enseñanza (consultar Naidoo y Williams, 2015; Tomlinsom, Enders y Naidoo, 2018). Otro resultado de la base capitalista, donde se han asentado las universidades, es el reforzamiento del orden desigual de género, acumulado en las ciencias, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas⁵, altamente masculinizadas (O'Hagan *et al.*, 2019). La racionalidad patriarcal intrínseca a un desarrollo centrado en el crecimiento económico, como bien profundiza Lang en este número, se reproduce en los sistemas educativos a la par que el crecimiento de la desigualdad entre quienes tienen acceso y quienes no.

La ampliación de esta brecha se viene profundizando, aún más en los últimos años, en la medida en que el "capitalismo digital" se inserta con más fuerza en la ES para responder a demandas políticas de universidades más competitivas ("data-driven") y enfocadas en el mercado (Williamson, 2020). La brecha puesta por universidades del centro global, ricas y de prestigio –con alto poder de atraer capital– en un ambiente que favorece el desarrollo de la tecnología, va dejando atrás centros académicos de menor capacidad o con una orientación hacia ciencias menos rentables, como las sociales. La inequidad en términos de capacidades desarrolladas en el área tecnológica se hace aún más evidente tanto en la brecha norte-sur como en lo urbano-rural.

and universities. O'Hagan *et al.* (2019) note that universities have embraced the commercialisation of knowledge, technology transfer, and research funds, while introducing quality assessment practices, which are measured by standards defined in assessments such as PISA or AHELO2, widely criticised for their colonial base of geopolitics of knowledge and competition for a global positioning and regarding business purposes (Youkhana *et al.*, 2018). Likewise, this academic capitalism is associated with the "student consumer", a passive learner instrumental in the reproduction of capital, the reduced range of disciplinary knowledge and the disruption of innovation in teaching practices (see Naidoo and Williams, 2015; Tomlinsom, Enders and Naidoo, 2018). Another result of the capitalist base, where universities have settled, is the reinforcement of the highly masculinised unequal order of gender, particularly in Science, Technology, Engineering and Mathematics⁵ (O'Hagan *et al.*, 2019). The patriarchal rationale intrinsic to development focused on economic growth, as Lang explains well in this issue, is reproduced in educational systems at the same time as the growth of inequality between those who have access and those who do not.

The widening of this gap has been escalating, even more in recent years, to the extent that "digital capitalism" is inserted more strongly in HE in order to respond to the political demands for more competitive ("data-driven") and market-oriented universities (Williamson, 2020). The gap created by the wealthy and prestigious universities of the global center – with the power to attract capital – in an environment that favors the development of technology is leaving academic centers behind, with less capacity for or with an orientation towards less profitable sciences, such as social science. The inequity in terms of the capacities developed in the technological area is even more evident both in the North–South gap and the urban–rural area. For example, while, during the COVID-19 pandemic, countries from the Global North have invested in increasingly sophisticated technologies to expand their educational platforms, countries from the Global South

5 STEM en sus siglas en inglés: Science, Technology, Engineering, Mathematics.

5 STEM: Science, Technology, Engineering, Mathematics.

Así, por ejemplo, mientras durante la pandemia del COVID-19 países del norte global invierten en tecnologías cada vez más sofisticadas para ampliar sus plataformas educativas, los países del sur global ofrecen limitadas opciones sólo a estudiantes del área urbana o suspenden clases definitivamente ante la falta de cobertura de internet y medios para asegurar educación para todos/todas.

El carácter injusto y colonial sobre 'otras' formas de conocer

Este segundo eje aborda una desigualdad más aguda que la del acceso a la educación y su carácter instrumentalizador del trabajo humano hacia el beneficio de pocos, porque deviene de la necesidad del ser humano de conocer la realidad por sí mismo y ser un agente creador/a y creativo/a allí donde habita, sin intermediarios sobre el "cómo" debe conocer. En este sentido se han ido multiplicando las críticas de pensamiento desde el sur, las cuales históricamente han cuestionado la auto-adjudicación de objetividad y neutralidad de saberes occidentales, naturalizados y legitimados como lo único válido y real a través de la escuela y la universidad. Desde allí sabemos que la caracterización del conocimiento no-europeo como "tradicional" y anterior a lo moderno le niega la posibilidad de contemporaneidad (Santos, 2009; Lander, 2000; Gelaw y Belachew, 2020*). El conocimiento occidental validado como único y real está intrínsecamente relacionado con las teorías del desarrollo, donde las universidades juegan un papel central en la resolución de los problemas actuales y las preguntas que se formulan sobre el mundo. Así, la invención del desarrollo y la necesaria relación subordinada de los países llamados 'pobres' a los países ricos (Escobar, 1995), se reproduce en la subordinación de los saberes locales, incapaces de organizarse y reproducirse a gran escala.

El problema no es el conocimiento occidental en sí mismo, que es uno más entre otros, sino sus raíces históricas y la imposición debido a la afirmación de que ofrece una forma universal de entender la realidad y generar conocimiento (Soldatenko, 2015). La "eficiencia naturalizadora del pensamiento neoliberal", en palabras de Lander (2000), a través de varias redes institucionales, incluyendo las universidades, se basa en la subordinación, descalificación y, en el

have offered limited options to students in urban areas or have suspended classes permanently due to a lack of internet and media coverage; clearly, education for all has not been ensured.

The unjust and colonial nature regarding 'other' ways of knowing

This second axis addresses a more acute inequality than access to education and its instrumentalising nature in human work towards the benefit of a few, since it arises from the need of the human being to know reality for himself and be a creator and creative agent where he inhabits, without intermediaries dictating "how" he should know it. In this sense, thought criticisms from the South have multiplied, having historically questioned the self-adjudication of the objectivity and neutrality of Western knowledge, naturalised and legitimised as the only valid and real concept through school and university. We know that the characterisation of non-European knowledge as "traditional" and pre-modern denies it the possibility of contemporaneity (Santos, 2009; Lander, 2000; Gelaw and Belachew, 2020*). Western knowledge, however, validated as unique and real, is intrinsically related to development theories, where universities play a central role in solving current problems and questions regarding the world. Thus, the invention of development and the necessary subordinate relationship of the so-called poor countries to the rich countries (Escobar, 1995) is reproduced through the subordination of local knowledge, incapable of being organised and reproduced on a large scale.

The problem is not Western knowledge itself, which is one more among others, but its historical roots and imposition under its claim to offer a universal method of understanding reality and generating knowledge (Soldatenko, 2015). The "naturalizing efficiency of neoliberal thought", in the words of Lander (2000), through various institutional networks, including universities, is based on the subordination, disqualification and, in the best of cases, anecdotal attribution of local epistemes. Its methods separate ideas, interpretations and conclusions from their historical processes, defining "stable

mejor de los casos, atribución de carácter anecdótico de las epistemes locales. Sus métodos separan las ideas, interpretaciones y conclusiones de sus procesos históricos, definiendo ‘hechos estables’ inhibidos de intuiciones, imaginación, lenguaje propio, creencia y trasfondo cultural, como lo reflexiona Feyerabend (1986).

Sin embargo, como lo demuestran los artículos de este número especial sobre *Pensamiento Ambiental y Alternativas al Desarrollo*, la fuerza de las epistemologías otras se renuevan tanto desde el sur como desde el norte, desde la práctica y el arraigo con la tierra y la naturaleza, así como desde la crítica y la contrapropuesta académica a la insostenibilidad del modelo educativo reproductor de desigualdades, incluidas las epistémicas. Más creativo aún es el carácter esperanzador de la conversación entre ambas fuentes sobre la epistemología ambiental, por su cuestionamiento a los “paradigmas cerrados del círculo de las ciencias desde el lugar de externalidad que en ellos ocupa el saber ambiental, para arribar a una indagación sobre la relación del saber y el ser, de su mutua relación constitutiva” (Leff, 2004, p. 273).

Propuesta de Cooperación Sur-Norte-Sur

Las dependencias asimétricas y las desigualdades sociales mundiales tienen su origen en acontecimientos históricos y son de naturaleza multidimensional. Además, las sociedades contemporáneas de la mayoría de los países del Sur Global sufren de órdenes sociales conformados por legados coloniales y los correspondientes sistemas de producción de conocimientos, los cuales inducen a la exclusión sociocultural y la falta de participación política. Siguiendo estas dos premisas, en el abordaje de las actuales estructuras coloniales se hace necesaria la puesta en práctica de cuestiones y conceptos de investigación interdisciplinarios y transdisciplinarios, involucrando las voces, las formas de conocer y las reivindicaciones de las poblaciones marginadas en la descolonización de las metodologías en el mundo académico y fuera de él.

Esta asociación de perspectivas históricas y pautas para la discusión de desigualdades sociales mundiales, con enfoques de investigación reflexivos y críticos, es uno de los mandatos de las investigaciones

facts” lacking in intuition; imagination; and one’s own language, belief and cultural background, as reflected by Feyerabend (1986).

However, as shown by the articles of this special issue on *Environmental Thinking and Alternatives to Development*, the strength of other epistemologies is renewed both in the South and in the North, from practice and rooting in the land and nature, as well as from the criticism and academic counterproposal to the unsustainability of the educational model, as it reproduces inequalities, including epistemic ones. Even more creative is the hopeful nature of the conversation between both sources on environmental epistemology, as they question the “closed paradigms of the circle of sciences from the place of externality that environmental knowledge occupies in them, to get to an inquiry about the relationship of knowledge and being, of their mutually constitutive relationship” (Leff, 2004, p. 273).

South-North-South Cooperation Proposal

Asymmetric dependencies and global social inequalities have their origin in historical events and are multidimensional in nature. Furthermore, contemporary societies in most countries of the Global South suffer from social orders consisting of colonial legacies and corresponding knowledge production systems, which induce socio-cultural exclusion and a lack of political participation. Following these two premises, in the approach to current colonial structures, it is necessary to put into practice interdisciplinary and transdisciplinary research questions and concepts involving the voices, ways of knowing and vindication of marginalised populations in the decolonisation of methodologies in the academic world and beyond.

This association of historical perspectives and guidelines for the discussion of global social inequalities, with reflective and critical research approaches, is one of the mandates of interdisciplinary research on development carried out in the Doctoral Studies Support Program for Environmental Peace and Development in Colombia (DSSP) (see ZEF and IDEA, 2018). Since its inception in 2018, this space has been carried out against the background

interdisciplinarias sobre el desarrollo que se llevan a cabo en el Programa de Apoyo a la Formación Doctoral para la Paz Ambiental y el Desarrollo en Colombia (PAFD) (ver ZEF y IDEA, 2018). Desde su inicio en 2018, este espacio se lleva adelante con el trasfondo de un enfoque crítico sobre conceptos y prácticas modernas de desarrollo, la producción de conocimientos y sus efectos en la educación, el cual hace parte de un Programa Internacional de Posgrado (ODS-Escuela de Graduados) que apoya proyectos bilaterales de educación superior en Asia (Vietnam), África (Ghana, Sudáfrica, Camerún) y América Latina (Perú, Colombia) para promover la investigación sobre la sustentabilidad.

El PAFD ha sido financiado por el Ministerio Federal de Investigación Científica (BMZ) de Alemania y el Servicio de Intercambio Académico Alemán (DAAD) durante 2018-2020 y continua con su segunda fase en 2021-2025. Este ha sido construido y liderado por el Centro de Investigaciones para el Desarrollo (ZEF) de la Universidad de Bonn, en Alemania, y el Instituto de Estudios Ambientales (IDEA) de la Universidad Nacional (UNAL), en Colombia, conformando un espacio de trabajo en cooperación bilateral para llevar a cabo investigaciones interdisciplinarias sobre los conflictos ambientales, sus causas, manifestaciones y posibles soluciones en el marco del post acuerdo en Colombia.

En ese sentido, se resalta el papel determinante que desempeñan las universidades en la comunicación con las comunidades, las cuales poseen importantes conocimientos no académicos sobre las causas y las posibles soluciones del actual conflicto violento en Colombia (Rojas-Robles, 2018; Carrizosa, 2018). Por tanto, es necesario avanzar en las maneras cómo la educación superior puede llegar a las poblaciones por él afectadas de una forma más eficaz y estudiar, de manera interdisciplinaria y colectiva, las consecuencias derivadas de los modelos de desarrollo que han intervenido estos territorios, analizando sus escollos y marcos de referencia para evitar nuevas consecuencias violentas y la destrucción ambiental ya desatadas.

Desde el comienzo, los dos socios bilaterales IDEA y ZEF han trabajado conjuntamente en una estructura de red para apoyar el programa, que

of a critical approach on modern development concepts and practices, the production of knowledge and its effects on education, which are part of an International Postgraduate Program (SDG-Graduate Schools) that supports bilateral higher education projects in Asia (Vietnam), Africa (Ghana, South Africa, Cameroon) and Latin America (Peru, Colombia) to promote research on sustainability.

The DSSP was funded by the German Federal Ministry for Scientific Research (BMZ) and the German Academic Exchange Service (DAAD) during 2018–2020 and will continue with its second phase in 2021–2025. This programme has been built and led by the Development Research Center (ZEF) of the University of Bonn, in Germany, and the Institute of Environmental Studies (IDEA) of the National University of Colombia (UNAL), forming a bilateral cooperative workspace to carry out interdisciplinary research on environmental conflicts, their causes, their manifestations and possible solutions within the framework of the post-agreement in Colombia.

In this sense, the determining role that universities play in communicating with communities is highlighted, which have important non-academic knowledge about the causes and possible solutions of the current violent conflict in Colombia (Rojas-Robles, 2018; Carrizosa, 2018). Therefore, it is necessary to explore how higher education can reach the populations affected by such conflict more effectively and study, in an interdisciplinary and collective manner, the consequences derived from the development models that have intervened in these territories, analysing their pitfalls and benchmarks to avoid new violent consequences and the environmental destruction already unleashed.

From the beginning, the two bilateral partners, IDEA and ZEF, have worked together in a network structure to support the programme, which includes universities from Ghana (University for Development Studies, UDS) and Nicaragua (University of Managua), as well as German institutes such as the Bonn International Center for Conversion (BICC) and the German-Colombian Peace Institute (CAPAZ). Likewise, the modules and teaching practices have been developed jointly, as has a research programme aimed at understanding the social and

incluye universidades de Ghana (University for Development Studies, UDS), Nicaragua (Universidad de Managua), así como institutos alemanes como el Bonn International Center for Conversion (BICC) y el Instituto Colombiano Alemán para la Paz (CAPAZ). Igualmente, los módulos y prácticas de enseñanza han sido elaborados conjuntamente, así como un programa de investigación dedicado a entender determinantes y causas sociales e históricas de los conflictos ambientales. El programa de intercambio permitió nuevas iniciativas de proyectos coproducidos, la adquisición de fondos adicionales, una dinámica de trabajo confiable y amigable, junto con financiación anual de seis estudiantes de doctorado y cuatro de postdoctorado en América Latina entre 2018-2020. También, se formularon objetivos comunes y se examinaron críticamente los conceptos sobre ambiente y los modelos de desarrollo, en constante reflexión con actores de la política y la sociedad civil.

Los principales objetivos de la cooperación entre el ZEF y el IDEA son:

- 1) Formular programas de enseñanza interdisciplinarios, innovadores e integradores.
- 2) Desarrollar una agenda de investigación sobre los ODS.
- 3) Internacionalizar la ciencia y fomentar el análisis comparativo de sitios/regiones de investigación con socios transnacionales y regionales.
- 4) Explorar y reflexionar sobre el papel de la educación superior para los ODS.

En la segunda fase del PAFD (2021-2025) se propuso un quinto objetivo, que constituye un punto de partida para conectar datos georreferenciados sobre perspectivas ambientales y sus alternativas al desarrollo, propuestas con conocimiento e información local de manera participativa (información geográfica voluntaria). Este proyecto se integrará al Observatorio de Conflictos Ambientales (OCA), uno de los espacios bandera del IDEA, al constituir el puente de su comunicación con la sociedad, y reconocido en Colombia como una de las plataformas interactivas más importantes para la recolección, almacenamiento e intercambio de información sobre conflictos ambientales en el país. El OCA fue inaugurado en 2014 por profesores y estudiantes de

historical determinants and causes of environmental conflicts. The exchange programme has allowed for new co-produced project initiatives, the acquisition of additional funds and a reliable and friendly work dynamic, along with annual funding of six PhD and four postdoctoral students in Latin America between 2018 and 2020. Furthermore, common objectives were formulated and environmental concepts and development models were critically examined, in constant reflection with actors from politics and civil society.

The main objectives of the cooperation between ZEF and IDEA are to

- 1) Formulate interdisciplinary, innovative and inclusive teaching programs.
- 2) Develop a research agenda on the SDGs.
- 3) Internationalise science and foster a comparative analysis of research sites/regions with transnational and regional partners.
- 4) Explore and reflect on the role of higher education for the SDGs.

For the second phase of the DSSP (2021-2025), a fifth objective was proposed, constituting a starting point to connect georeferenced data on environmental perspectives and their proposed alternatives to development, with local knowledge and information on a participatory basis (voluntary geographic information). This project will be integrated into the Observatory for Environmental Conflicts (OCA), one of the flagship spaces of IDEA, by creating a communication bridge with society, recognised in Colombia as one of the most important interactive platforms for the collection, storage and exchange of information on environmental conflicts in the country. The OCA was inaugurated in 2014 by IDEA professors and students in order to analyse the environmental conflicts associated with extractive mining, hydrocarbon, agro-industrial and hydro-energy projects, which severely affect indigenous, Afro-descendant, peasant and fishing communities.

This fifth objective is harmonised with the one proposed for the OCA, which consists of compiling, systematising, analysing and evidencing available

IDEA con el fin de analizar los conflictos ambientales asociados con proyectos extractivos de minería, hidrocarburos, agroindustria e hidroenergía, principalmente, los cuales afectan a comunidades indígenas, afrodescendientes, campesinas y de pescadores con especial dureza.

Este quinto objetivo se armoniza con el planteado para el OCA, el cual consiste en compilar, sistematizar, analizar y hacer visible información secundaria disponible, junto con la proporcionada por los diferentes grupos, ONG y comunidades afectadas por los conflictos, con el fin de abrir oportunidades para el diálogo, la investigación, la enseñanza la reflexión y la difusión general de información. Con este fin, esperamos no sólo proporcionar información científica a un público más amplio de científicos interesados, sino también apoyar las voces y la visibilidad de las comunidades afectadas por los conflictos ambientales y a sus propios enfoques hacia soluciones posibles.

Reflexiones finales

Más allá de constituir un espacio indicativo de una acción académica, el simposio “Pensamiento ambiental y alternativas de desarrollo” permitió iniciar un debate internacional de actoras y actores académicos, de investigación, no académicos y de la sociedad civil en torno a nociones, ideas y prácticas asociadas con el desarrollo y la crisis ambiental de las sociedades abrazadas a la modernidad. Ubicamos este espacio sobre la crítica a las raíces epistemológicas planteadas por Gudynas, buscando avanzar en red sobre puntos de quiebre que permitan sacudir el orden vigente y lograr una ES más transformadora, conectando reflexiones, procesos de comunidades de base, proyectos y ejercicios entre diferentes actores sociales del Sur– Norte –Sur Global (ver Mapa 1).

En su conjunto se activan conocimientos situados en un marco amplio como la vida, donde la diferencia y la diversidad son una base fundamental de los aportes, entendiéndola desde su misma heterogeneidad y contradicciones culturales. Esto nos permite avanzar en las formas de entendernos entre unos y otros, aprender entre unos y otros, cooperar entre unos y otros seres humanos y no humanos, culturas, comunidades, proyectos, proyectos, sensibilidades, etc. Ello trasciende la necesidad de imponer visiones

secondary information, together with that provided by the different groups, NGOs and communities affected by conflicts, in order to provide opportunities for dialogue, research, teaching, reflection and the general dissemination of information. For such purposes, we hope not only to provide scientific information to a broader audience of interested scientists, but also to support the voices and visibility of communities affected by environmental conflict and their own approaches towards possible solutions.

Final thoughts

Beyond constituting an indicative space for academic action, the symposium “Environmental Thinking and Alternatives to Development” made it possible to initiate an international debate among academic actors, researchers, non-academics and civil society pertaining to the notions, ideas and practices associated with development and the environmental crisis of societies embracing modernity. We put this space on the criticism of the epistemological roots raised by Gudynas (2017), seeking to move forward as a network over inflection points that make it possible to disrupt the current order and achieve a more transformative HE, connecting reflections, grassroots community processes, projects and exercises between different social actors from the Global South–North–South (see Map 1).

As a whole, the symposium activated knowledge located in the broad framework of “life”, understanding it with respect to its heterogeneity and cultural contradictions, where difference and diversity are a fundamental basis of the contributions of this space. That activation allowed us to advance towards understanding, learning from and cooperating with each other, including human and non-human beings, diverse cultures, communities, projects, sensitivities and so forth. This exercise transcends the need to impose homogeneous views, because the goal is alterity. Hence, these spaces function as broader reflection niches, allowing room for other questions and purposes.

In addition, the symposium and its written contributions compiled in this special issue constitute a milestone regarding the attempt by bilateral

homogéneas, porque la búsqueda es la alteridad. De allí que estos espacios funcionen como nichos de reflexión más amplios cuando tienen cabida otras preguntas y finalidades.

Asimismo, el simposio, cuyas contribuciones escritas están compiladas en este número especial, constituyó un hito en el intento de los asociados bilaterales IDEA y ZEF por internacionalizar el panorama de la enseñanza superior crítica y en sus esfuerzos por encontrar soluciones sustentables para sociedades más pacíficas y justas. En él se intercambiaron enfoques para comprender, percibir y vivir lo ambiental entre investigadores e investigadoras de África, Asia, Europa y América Latina, activistas colombianos y miembros de organizaciones de la sociedad civil. Estuvieron presentes, por ejemplo, el poeta, activista ambiental y Premio Nobel Alternativo Nnimmo Bassey de Nigeria, el profesor, investigador y activista Carlos Walter Porto-Goncalvez y el académico investigador y profesor mexicano Enrique Leff. Entre todos y todas se examinaron y debatieron los pensamientos y conceptos ambientales situados en sus lugares y perspectivas históricas, junto con los enfoques de la educación ambiental y la economía política/ecológica de modelos alternativos de desarrollo.

Estas actividades conjuntas y convergencias sobre las causas fundamentales de los conflictos ambientales y la degradación de ecosistemas en relación con la violación de los derechos humanos y de la naturaleza han conducido a una segunda fase del PAFD. Durante ella, retomando las reflexiones del Simposio, junto con la posibilidad de construir la ética onto-coreo-gráfica planteada por Patricia Noguera, ampliaremos nuestro alcance temático y geográfico. Lo haremos a través de la profundización de nuestra comprensión sobre la paz ambiental y las alternativas del y al desarrollo en Colombia, con enfoques de investigación participativos/colectivos e integrados, métodos descolonizados y una comunicación sobre los conceptos científicos que soportarán una cooperación genuina y abierta, una base fundamental para la coproducción de conocimientos, la planificación en colaboración y el desarrollo de actividades de investigación y enseñanza.

En ese sentido, asumimos que no hay fuentes de conocimiento superiores o inferiores, sino más bien

partners IDEA and ZEF to internationalise the outlook of critical higher education and find sustainable solutions for more peaceful and just societies. During the symposium, researchers from Africa, Asia, Europe and Latin America; Colombian activists; and members of civil society organisations exchanged approaches to understand, perceive and experience the environment. Among others, the poet, environmental activist and Alternative Nobel Prize winner, Nnimmo Bassey from Nigeria; the professor, researcher and activist, Carlos Walter Porto-Goncalvez; and the Mexican academic researcher and professor, Enrique Leff attended the event. Together, all participants examined and discussed environmental thoughts and concepts related to their historical places and perspectives, from environmental education approaches and the political/ecological economy of the alternatives to development.

These joint activities and convergences, based on the root causes of environmental conflicts and ecosystem degradation in relation to the violation of human and nature rights, have led to a second phase of the DSSP. During it, building on the reflections of the symposium, together with the possibility of constructing the onto-choreo-graphic ethics proposed by Patricia Noguera, we will expand our thematic and geographical scope. We will do so by deepening our understanding of environmental peace, alternative development and alternatives to development in Colombia with participatory/collective and integrated research approaches, decolonised methods and communication about scientific concepts that will support genuine and open cooperation, a fundamental basis for the co-production of knowledge, collaborative planning and the development of research and teaching activities.

In this sense, we assume that there are no higher or lower sources of knowledge, but rather inequalities that reflect the power relations in each context, these asymmetries being the spaces of work and reflection that constitute the reduction of gaps, where different actors, by virtue of their interests and processes, contribute not the same, but in parity. With this in mind, we advance the acceptance that the

desigualdades que reflejan las relaciones de poder en cada contexto, siendo estas asimetrías los espacios de trabajo y reflexión constitutivos de la disminución de las brechas, donde los diferentes actores, en virtud de sus intereses y procesos, aportan no lo mismo, sino en paridad. Con ello avanzamos en aceptar que las epistemologías y sus respectivos pensamientos ambientales, junto con los sistemas educativos, están contextualizados e insertados en todas nuestras historias y legados coloniales.

Uno de los principales desafíos será crear plataformas, foros, comunidades poderosas y capaces de crear un terreno común –en conceptos, prácticas e imaginarios– para el intercambio y la comunicación de perspectivas diferentes y propuestas alternativas hacia el futuro con alcance internacional, conectándose con otros tejidos de redes, como los de la India descritos por Pallav Das en este número. En esas diferentes lógicas para pensar, comprender, percibir y vivir el ambiente deben considerarse los contextos, contenidos y enfoques de la educación ambiental a escala mundial, sus actores y preguntas, los lugares de enunciación de los cuales emerge. Esto incluye a las perspectivas desde el Sur Global y el Norte Global que plantean concepciones hacia el desarrollo de la afirmación de la vida y el ambiente, las cuales responden a marcos epistémicos políticos y éticos, más que académicos.

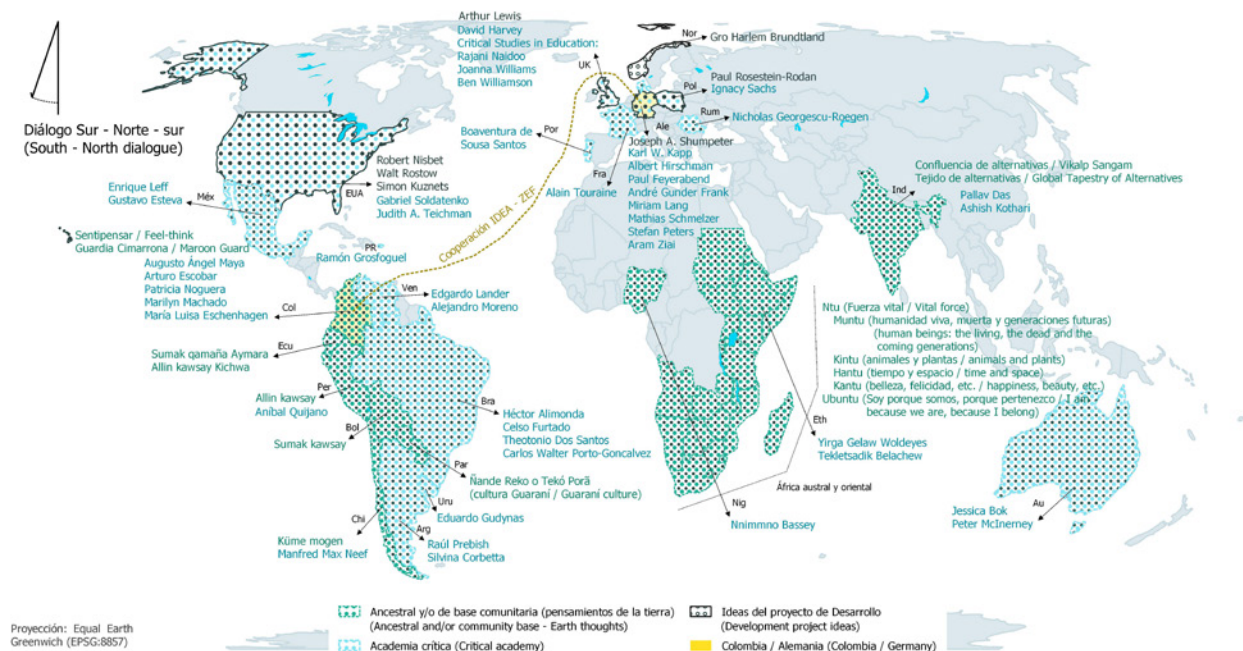
En consecuencia, y desde nuestro papel en la educación y la investigación, las universidades son lugares poderosos para la integración, la traducción y la comunicación, donde la creatividad, las posibilidades de re-conocer y re-apropiar pueden construir los mundos de otro modo de Escobar, quien retoma allí el pensamiento Zapatista. También puede apoyar a la sociedad a abrirse hacia ellos, con el reconocimiento que todos los seres allí vinculados estamos en un proceso continuo de aprendizaje y adaptación. La academia debe hacer uso de su posicionamiento para trascender las fronteras, romper las jerarquías de diferentes fuentes de conocimiento y así equilibrar el poder de la toma de decisiones para la vida, en un ejercicio de un deber y un derecho humano que es fundamental, el de la educación, como en un compromiso y una respuesta acorde con la naturaleza de la cual hemos emergido.

epistemologies and their respective environmental thinking, along with educational systems, are contextualised and inserted in all our colonial histories and legacies.

One of the main challenges will be to create platforms, forums and powerful communities capable of creating common ground – in concepts, practices and imaginaries – for the exchange and communication of different perspectives and alternative proposals for the future with an international scope, connecting with other networks, such as those of India, as described by Pallav Das in this issue. In these different logics of thinking, understanding, perceiving and living the environment, we should consider the contexts, contents and approaches of environmental education on a global scale, as well as their actors and questions and the places of enunciation from which they emerge. This includes the perspectives from the Global South and North that propose conceptions regarding the affirmation of life and the environment, which respond to political and ethical epistemic frameworks, rather than academic ones.

Consequently, and from our role in research and education, universities are powerful places for integration, translation and communication, where creativity and the possibilities of re-knowing and re-appropriating can build worlds differently, as underlined by Escobar (2016a), who takes up the Zapatista thought. Universities can also encourage society to support them with the acknowledgment that all beings involved are in a continuous process of learning and adaptation. Academia must make use of its position to transcend borders and break away from hierarchies of different sources of knowledge and thus balance the power of decision-making for life, in the exercise education as a duty and a fundamental human right, as a response and a form of commitment in accordance with the nature from which we have emerged.

Mapa 1. Red de conceptos, reflexiones, pensamientos, procesos y proyectos tejidos en el artículo: ancestrales, comunidades de base, academia crítica y sobre el proyecto de desarrollo. / **Map 1.** Network of concepts, reflections, thoughts, processes and projects woven into the article: ancestral, grassroots communities, critical academia and information about the development project.



Fuente: Elaboración propia a partir de la base cartográfica de países del mundo de Natural Earth Data (libre uso). / Source: Author's compilation from the cartographic base of countries of the world of Natural Earth Data (free use).

Referencias

- Acosta, A., 2016. Post-growth and post-extractivism: Two sides of the same cultural transformation. *Alter-nautas* 3(1), 50-71.
- Alimonda, H., 2011. La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la Ecología Política Latinoamericana. In: Alimonda, H. (Ed.), *La naturaleza colonizada: Ecología política y minería en América Latina*. Ediciones CICCUS; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires. pp. 21-58.
- Ángel-Maya, A., 1990. Perspectivas ambientales y alternativas del desarrollo. *Revista de la Universidad Nacional (1944 - 1992)* 6(23), 17-22.
- Bok, J., 2010. The capacity to aspire to higher education: 'It's like making them do a play without a script'. *Critical Studies in Education* 51(2), 163-178. DOI: <https://doi.org/10.1080/17508481003731042>
- Botero Gómez, P., 2019. Sentipensar. In: Kothari, A., Salleh, A., Escobar, A., Demaria, F., Acosta, A. (Eds.), *Pluriverse: A post-development dictionary*. Tulika Books y Authorsupfront, New Delhi. pp. 302-305.
- Carrizosa, J., 2018. Ambiente y paz hoy en Colombia. *Gest. Ambient.* 21(Supl. 2), 155-161. DOI: <https://doi.org/10.15446/ga.v21n2supl.77928>
- de Sousa Santos, B., 2009. Una epistemología del sur. In: Cantarilla Salgado, J. (Ed.), *La reinención del conocimiento y la emancipación social*. Siglo XXI Editores; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Mexico, DF.
- Dos Santos, T., 1970. The structure of dependence. *Am. Econ. Rev.* 60(2), 231-236.
- Ejatlas, 2020. Region Caribbean, Meso America, North America, South America. *The Global Atlas of Environmental Justice*. Available at: <https://www.ejatlas.org>; accessed: december, 2020.
- Escobar, A., 2016a. Desde abajo, por la izquierda y con la Tierra: la diferencia de Abya Yala/Afro/Latino-América. In: *Rescatar la esperanza: más allá del neoliberalismo y el progresismo*. Entrepueblos, Barcelona, Spain. pp. 337-369.
- Escobar, A., 2016b. Thinking-feeling with the earth: Territorial struggles and the ontological dimension of the epistemologies of the south. *Rev. Antropol. Iberoam.* 11(1), 11-32. DOI: <https://doi.org/10.11156/ai-br.110102e>
- Escobar, A., 2012. *Encountering development: The making and unmaking of the third world*. Paperback reissue - new preface. Princeton University Press, Chichester, UK. DOI: <https://doi.org/10.1515/9781400839926>

- Escobar, A., 2010. Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Ciencias Sociales, Programa Democracia y Transformación Global, Lima.
- Escobar, A., 2008. Territories of difference: Place, movements, life, redes. Duke University Press, Durham; London. DOI: <https://doi.org/10.2307/j.ctv1198wg2>
- Escobar, A., 1995. Encountering development: The making and unmaking of the third world. Princeton university press, Princeton; Oxford, UK.
- Escobar, A., 2006. Post-development. In: Clark, D. (Ed.), The elgar companion to development studies. Eduwar Elgar, Cheltenham, UK; Northampton, MA. pp. 447-451.
- Esteva, G., 1992. Development. In: Sachs, W. (Ed.), The development dictionary: A guide to knowledge and power. 2nd ed. Zed Books, New York, NY.
- Fals Borda, O., s.f. Concepto sentipensante. Youtube Chanel from Tomas Rodriguez Villasanté. Available at: <https://www.youtube.com/watch?v=mGAy6Pw4qAw>; accessed: december, 2020.
- Feyerabend, P., 1986. Tratado contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento (Introducción). Editorial Tecnos, Madrid.
- Furtado, C., 1961. Desenvolvimento e subdesenvolvimento. Editora Fundo de Cultura, Rio de Janeiro, Brazil.
- Furtado, C., 1974. O mito do desenvolvimento econômico. Círculo do Livro, Sao Paulo, Brazil.
- Georgescu-Roegen, N. 1971. The Entropy law and the economic process. Harvard University Press, Cambridge, UK. DOI: <https://doi.org/10.4159/harvard.9780674281653>
- Gudynas, E., 1989. Environmental ethics in Latin América: In search of a utopian vision. Trunpeter, J. Ecosophy 6(4), 151-155.
- Gudynas, E., 2015. Extractivismos: Ecología, economía y política de un modo de entender el desarrollo y la naturaleza. Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB), Cochabamba, Bolivia.
- Gudynas, E., 2017. Post-development and other critiques of the roots of development. In: Veltmeyer, H., Bowles, P. (Eds.), The essential guide to critical development studies. Routledge, Cheltenham, UK. pp. 84-93. DOI: <https://doi.org/10.4324/9781315612867>
- Gunder Frank, A., 1967. El desarrollo del subdesarrollo. Pensamiento Crítico 7, 159-172.
- Grosfoguel, R., 2016. Del «extractivismo económico» al «extractivismo epistémico» y al «extractivismo ontológico»: Una forma destructiva de conocer, ser y estar en el mundo. Tabula Rasa 24, 123-143. DOI: <https://doi.org/10.25058/20112742.60>
- Harvey, D., 2005. A brief history of neoliberalism. Oxford University Press, New York, NY. DOI: <https://doi.org/10.1093/oso/9780199283262.001.0001>
- Hirschman, A., 1958. The strategy of economic development. Yale University Press, New Haven, CT.
- Kapp, K., 1971. The social costs of private enterprise. Schoken Books, New York, NY.
- Kothari, A., 2020. Earth Vikalp Sangam: Proposal for a global tapestry of alternatives. Globalizations 17(2), 245-249. DOI: <https://doi.org/10.1080/14747731.2019.1670955>
- Kothari, A., Salleh, A., Escobar, A., Demaria, F., Acosta, A. (Eds.), 2019. Pluriverse: A post-development dictionary. Tulika Books and Authorsupfront, New Delhi.
- Kuznets, S., Epstein, L., Jenks, E., 1941. National income and its composition 1919-1938. Vol. I. National Bureau of Economic Research (Nber), London.
- Lander, E., 2000. Las ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. In: Lander, E. (Ed.), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires. pp. 11-40.
- Lander, E., 2008. La ciencia neoliberal. Tabula Rasa. Bogota, DC. pp. 247-283. DOI: <https://doi.org/10.25058/20112742.347>
- Leff, E., 2018. El fuego de la vida. Heidegger ante la cuestión ambiental. Siglo XXI Editores, Mexico, DF.
- Leff, E., 2014. La apuesta es por la vida: Imaginación sociológica e imaginarios sociales en los territorios ambientales del sur. Siglo XXI Editores, Mexico, DF.
- Leff, E., 2006. Aventuras de la epistemología ambiental. Siglo XXI Editores, Mexico, DF.
- Leff, E., 2004. Racionalidad ambiental. La reapropiación social de la naturaleza. Siglo XXI Editores, Mexico, DF.
- Lewis, A., 1954. Economic development with unlimited supplies of labor. Manchester School of Economic and Social Studies 22, 139-191. DOI: <https://doi.org/10.1111/j.1467-9957.1954.tb00021.x>
- Max-Neef, M., Elizalde, A., Hopenhayn, M., 1986. Desarrollo a escala humana – una opción para el futuro. número especial. Centro de Alternativas al Desarrollo (Cepaur); Fundacion Dag Hammarskjold Development Dialogue, Santiago.
- McInerney, P., 2009. Toward a critical pedagogy of engagement for alienated youth: insights from Freire and school-based research. Critical Studies in Education 50(1), 23-35. DOI: <https://doi.org/10.1080/17508480802526637>
- Moreno, A., 2000. Superar la exclusión, conquistar la equidad: reformas, políticas y capacidades en el ámbito social. In: Lander, E. (Ed.), La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), Buenos Aires. pp. 163-176.

- Naciones Unidas, s.f. Agenda 2030 en América Latina y el Caribe - Plataforma regional de conocimiento. 4. Educación de calidad. Available at: <https://agenda-2030lac.org/es/ods/4-educacion-de-calidad>; accessed: december, 2020.
- Naidoo, R., Williams, J., 2015. The neoliberal regime in English higher education: charters, consumers and the erosion of the public good. *Critical Studies in Education* 56(2), 208-223. DOI: <https://doi.org/10.1080/17508487.2014.939098>
- Natural Earth, 2009-2020. Free vector and raster map data. The Washington Post. Available: <https://www.naturalearthdata.com/about/terms-of-use/>; consulted: december, 2020.
- Nisbet, R., 1979. The idea of progress. *Bibliographical essay. Literature of Liberty* 2(1), 7-37.
- Noguera, P., 2018. Tierra-calco / tierra-rizoma. Desafíos simbólico-bióticos de la era planetaria. In: Noguera, P. (Ed.), *Pensamiento ambiental en la era planetaria. Biopoder, bioética y biodiversidad*. Universidad Nacional de Colombia, Manizales, Colombia. pp. 13-40.
- O' Hagan, C., O'Connor, P., Myers, E.S., Baisner, L., Apostolov, G., Topuzova, I., Saglamer, G., Tan M.G., Çağlayan, H., 2019. Perpetuating academic capitalism and maintaining gender orders through career practices in STEM in universities. *Critical Studies in Education* 60(2), 205-225. DOI: <https://doi.org/10.1080/17508487.2016.1238403>
- Prebish, R., 1950. The economic development of Latin America and its principal problems. E/CN.12/89/Rev.1. Economic Commission for Latin America, New York, NY.
- Quijano, A., 2016. "Bien Vivir" – Between "Development" and the De/Coloniality of power. *Alternautas* 3(1), 10-23.
- Rojas-Robles, R., 2018. Ambiente y post-acuerdo en Colombia: la construcción de una paz integral y con la naturaleza no-humana. *Gest. Ambient.* 21(Supl 2), 183-192. DOI: <https://doi.org/10.15446/ga.v21n2supl.77961>
- Rostow, W., 1960. The stages of economic growth. A non-communist manifesto. Cambridge University Press, Cambridge, UK.
- Rosenstein-Rodan, P., 1944. The international development of economically backward areas. *International Affairs* 20(2), 57-165. DOI: <https://doi.org/10.2307/3018093>
- Sachs, I., 1981. Ecodesarrollo: Concepto, aplicación, beneficios y riesgos. *Agric. Soc.* 18, 9-32.
- Schumpeter, J., 1934. The theory of economic development: An inquiry into profits, capital, credit, interest, and the business cycle. Harvard Economic Studies, London.
- Soldatenko, G., 2015. A contribution toward the decolonization of philosophy: Asserting the coloniality of power in the study of non-western philosophical traditions. *Comp. Cont. Philos.* 7(2), 138-156. DOI: <https://doi.org/10.1179/1757063815Z.00000000059>
- Teichman, J., 2019. The Washington consensus in Latin America. In: Vanden, H., Prevost, G. (Eds.), *Oxford research encyclopedia of politics*. Oxford University Press, Oxford, UK. DOI: <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228637.013.1653>
- Tomlinson, M., Enders, J., Naidoo, R., 2018. The teaching excellence framework: symbolic violence and the measured market in higher education. *Critical Studies in Education* 61(20), 627-642. DOI: <https://doi.org/10.1080/17508487.2018.1553793>
- Touraine, A., 1993. *Crítica de la modernidad*. Ediciones Temas de Hoy, Madrid.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO), 2017. Global education and monitoring report 2017/8. Equipo del Informe de Seguimiento de la Educación en el Mundo, Paris.
- United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization (UNESCO), 2015. Education 2030. Incheon Declaration and Framework for Action. Available at: https://www.right-to-education.org/sites/right-to-education.org/files/resource-attachments/Education_2030_Incheon_Declaration_and_Framework_For_Action_2015_En.pdf; accessed: december, 2020.
- United Nations, 1987. Our common future [The Brundtland Report]. Informe de la Comisión Mundial para el Ambiente y el Desarrollo (WCED, siglas en inglés). Available at: https://www.are.admin.ch/are/en/home/sustainable-development/international-cooperation/2030agenda/un_-milestones-in-sustainable-development/1987--brundtland-report.html; accessed: december, 2020.
- Williamson, B., 2020. Making markets through digital platforms: Pearson, edu-business, and the (e)valuation of higher education. *Critical Studies in Education* 62, 50-66. Doi: <https://doi.org/10.1080/17508487.2020.1737556>
- Youkhana, E., Leifkes, C., León-Sicard, T., 2018. Epistemic marginality, higher and environmental education in Colombia. *Gest. Ambient.* 21(2), 15-29. DOI: <https://doi.org/10.15446/ga.v21n2supl.77752>
- ZEF-IDEA, 2018. Programa bilateral de Apoyo a la Formación Doctoral (PAFD) hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). *Gest. Ambient.* 21(Supl 2), 9-14. DOI: <https://doi.org/10.15446/ga.v21n2supl.77896>
- Ziai, A., 2015. Post-development: Premature burials and haunting ghosts. *Dev.Change* 46(4), 833-854. DOI: <https://doi.org/10.1111/dech.12177>